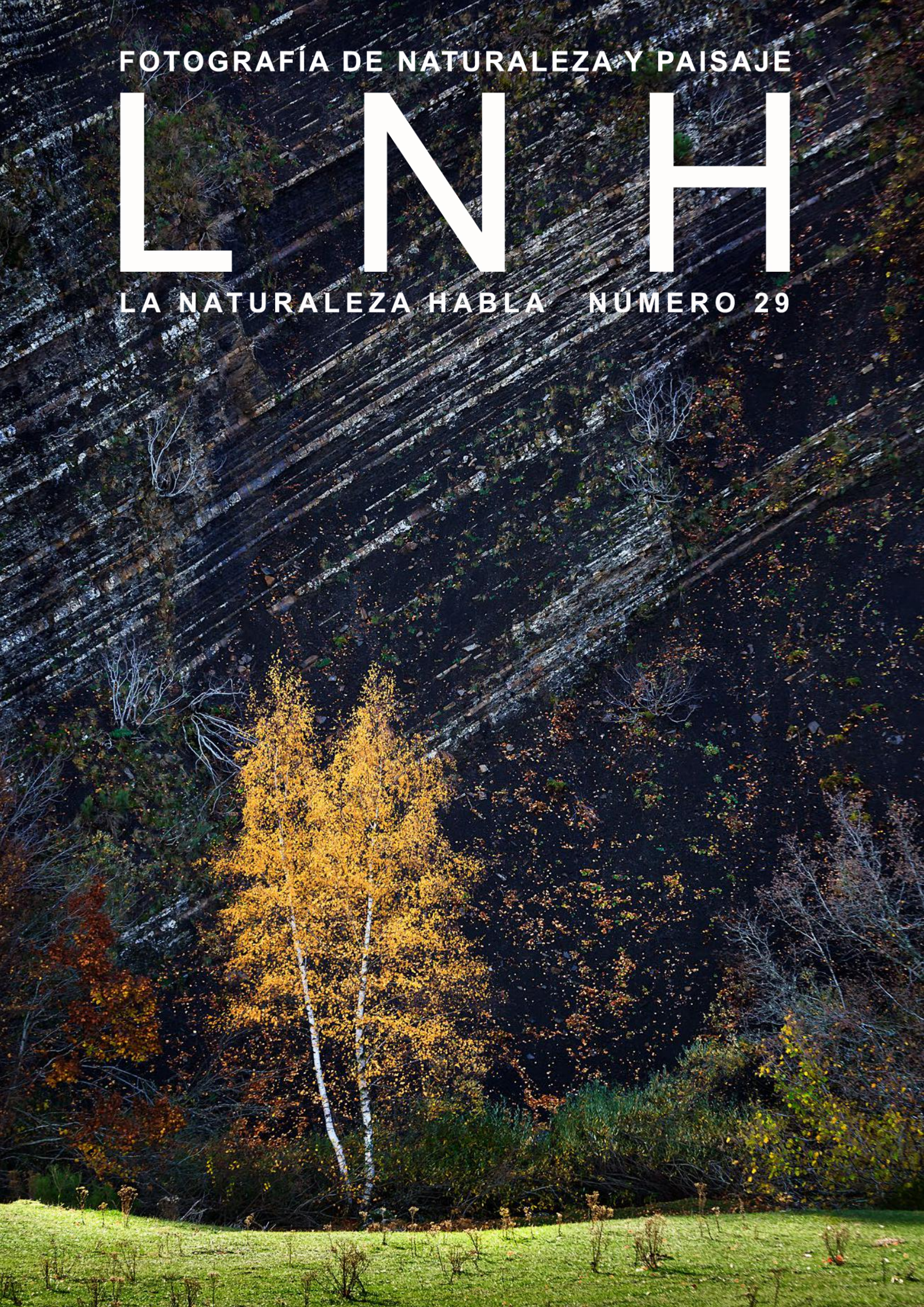


FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 29



FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LA NATURALEZA HABLA NÚMERO 29

Edición y maquetación :

Javier Alonso Torre

Coordinación colaboradores:

Sergio González
José Fco. López

Han colaborado en este número:

Guillermo García
Guillermo Quintanilla Benavente
Chabier Lozano Sierra
David Martín Castán
Juan PIXELECTA
Oscar Simón Navarrete
Juan Zas Espinosa

Galería Natural

Iker Aizkorbe
Daniel Jara
José Fco. López Feliciano
Luis Francisco Llavori
Antonio Real Hurtado
Miguel Angel Rubio

Pinceladas:

Roberto Perrino
Pedro Benlloch Nieto

La ventana:

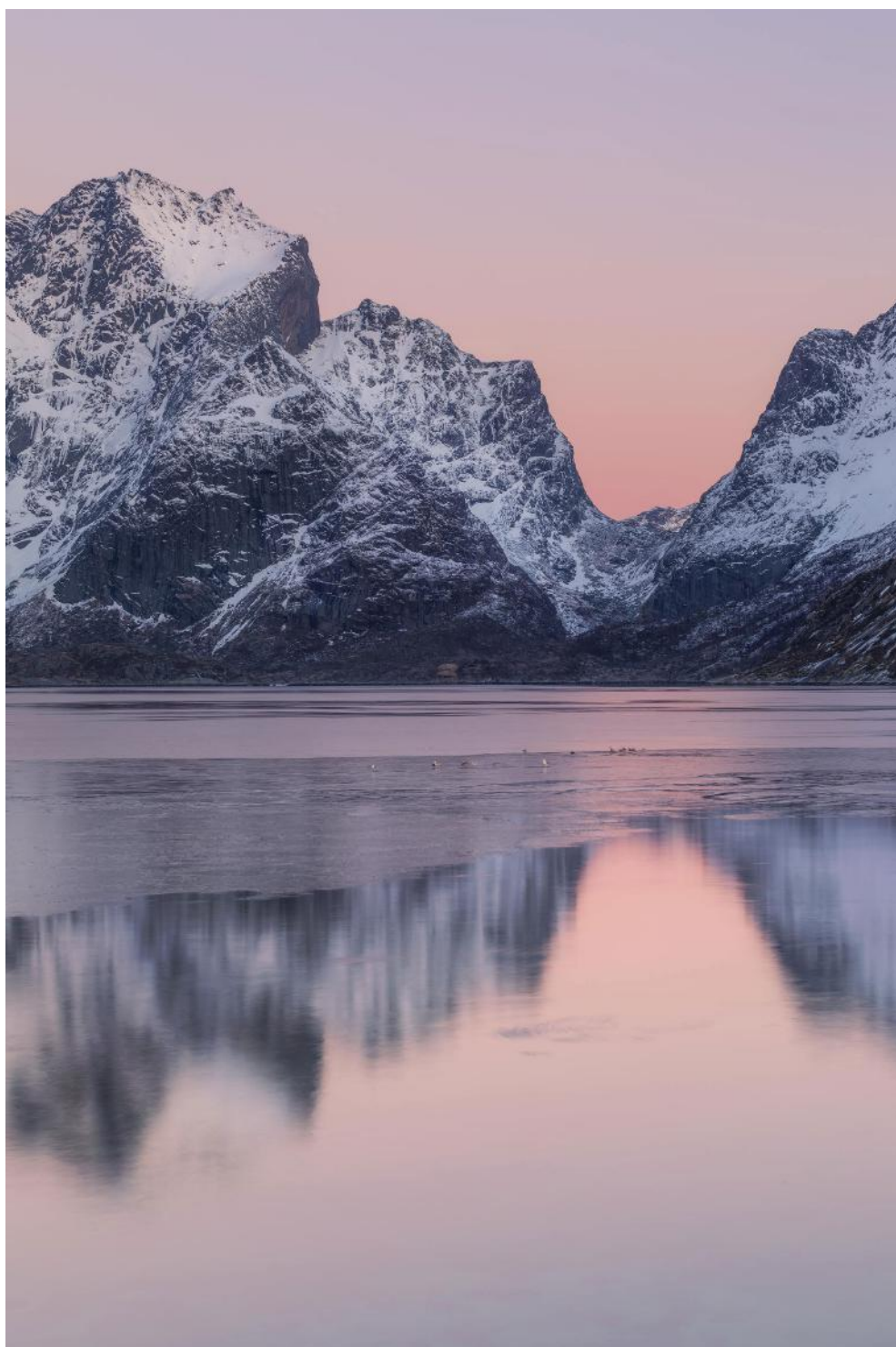
Grupo facebook LNH

¿Por qué no funciona?

Javier Alonso Torre
Daniel Montero

Fotografía de portada:

Juan Pixelecta



<http://revistalnh.blogspot.com/>

Editorial

Volvemos a la carga tras un periodo más largo de lo habitual. En ciertas ocasiones parece que el tiempo se para y puedes abarcarlo todo y embarcarte en infinidad de proyectos. En otras se agolpan las actividades y el tiempo se nos escapa entre los dedos.

En esos momentos hay que tomar la decisión de tirar para adelante de cualquier manera o de parar, tomar un respiro y dedicar a cada cosa el tiempo que merece. Prefería estar un tiempo sin que la revista viera la luz que hacerlo de cualquier manera.

Durante este tiempo de “espera” ha sido muy gratificante ver que la gente no se olvidaba de la publicación y nos preguntaban por ella.

Mucho del material que veréis en este número lo teníamos ya recopilado gracias a la ayuda de todos los que os animáis a compartir vuestro trabajo y a los colaboradores sin los que esto no sería posible.

Ahora con energía renovada y algún colaborador nuevo iremos afrontando esta nueva etapa en la que seguiremos aportando nuestro granito de arena al panorama de visualizar vuestras fotografías, historias e inquietudes alrededor de la fotografía de Paisaje y Naturaleza.

A close-up photograph of a polar bear's face, showing its eyes and fur.

Svalbard

6

A photograph of a dense forest with many thin, vertical tree trunks.

Mundo verso

24

A photograph of a mountain range with a lake in the foreground reflecting the scene.

Dolomitas

34

A photograph of several dead, bare trees in a field.

Galería Natural

44

A photograph of a river flowing through a forest with autumn foliage.

Las entrañas del Pisuerga

50



ENIDOS

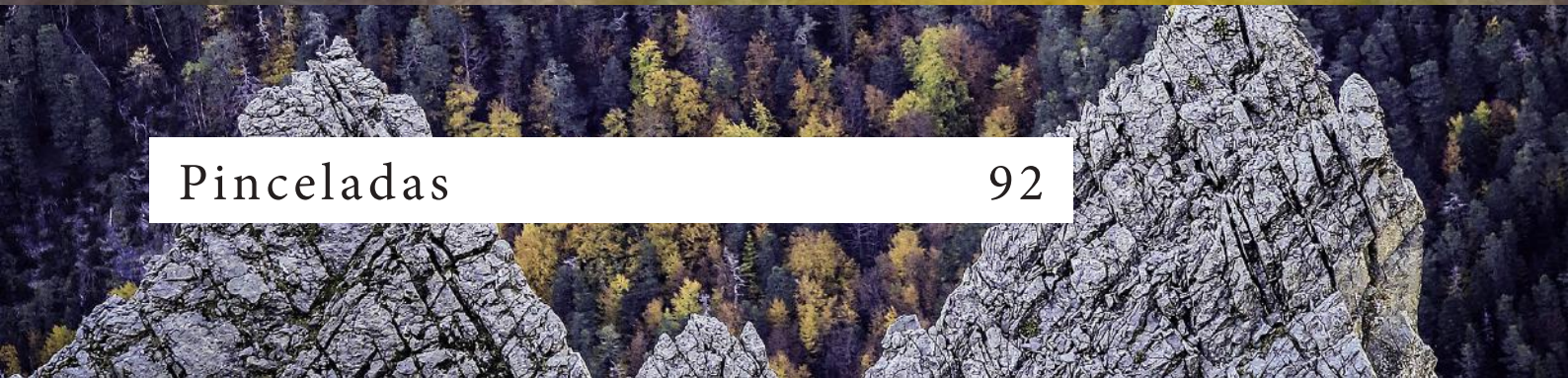
Sobrarbe

62



Tras el objetivo

72



Pinceladas

92



La ventana

118



¿Por qué no funciona?

146



Susurros de la naturaleza

162

S v a l b a r d

U n e c o s i s t e m a e n p e l i g r o

Juan Zas Espinosa

juanzas.smugmug.com

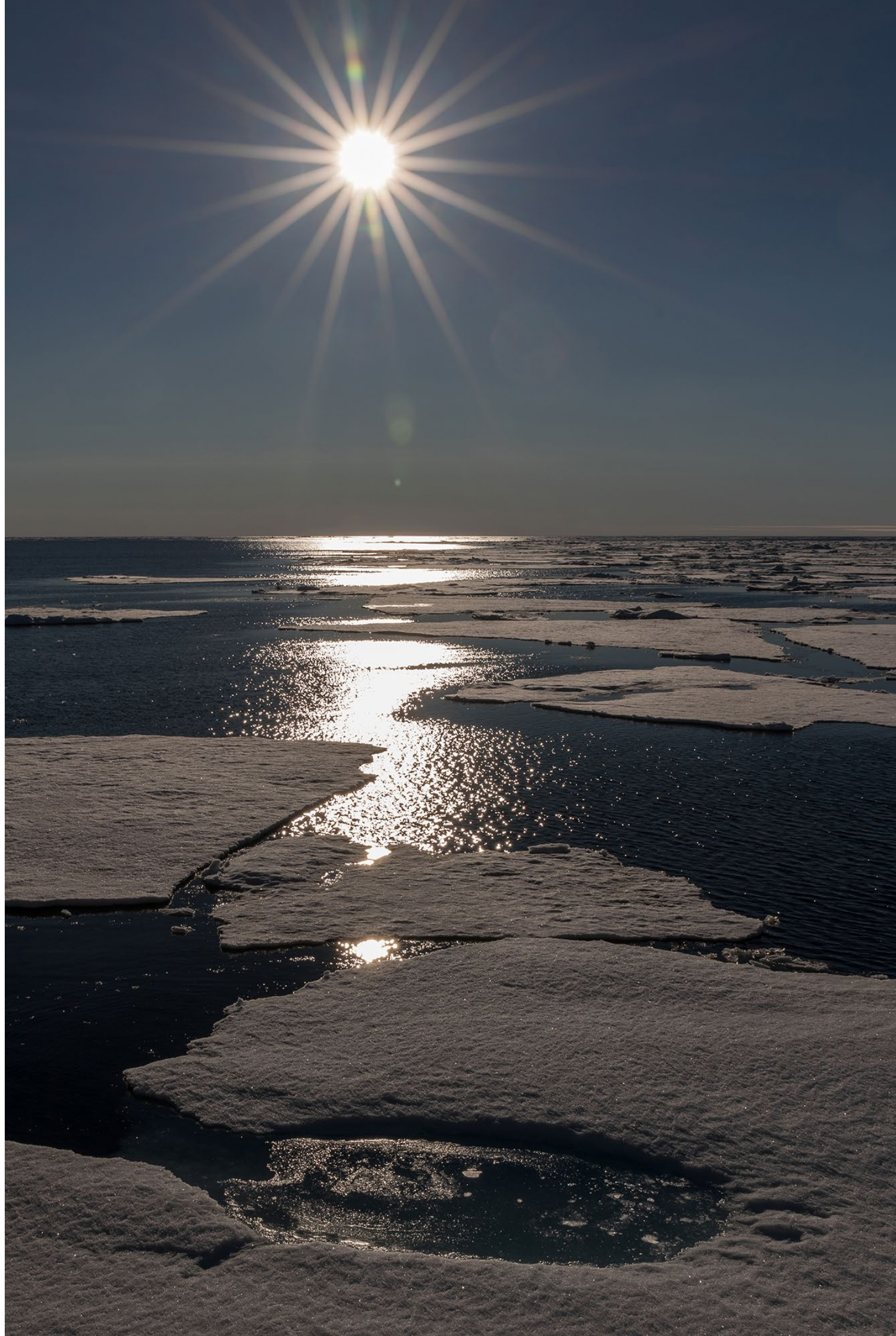
www.facebook.com/juanz55

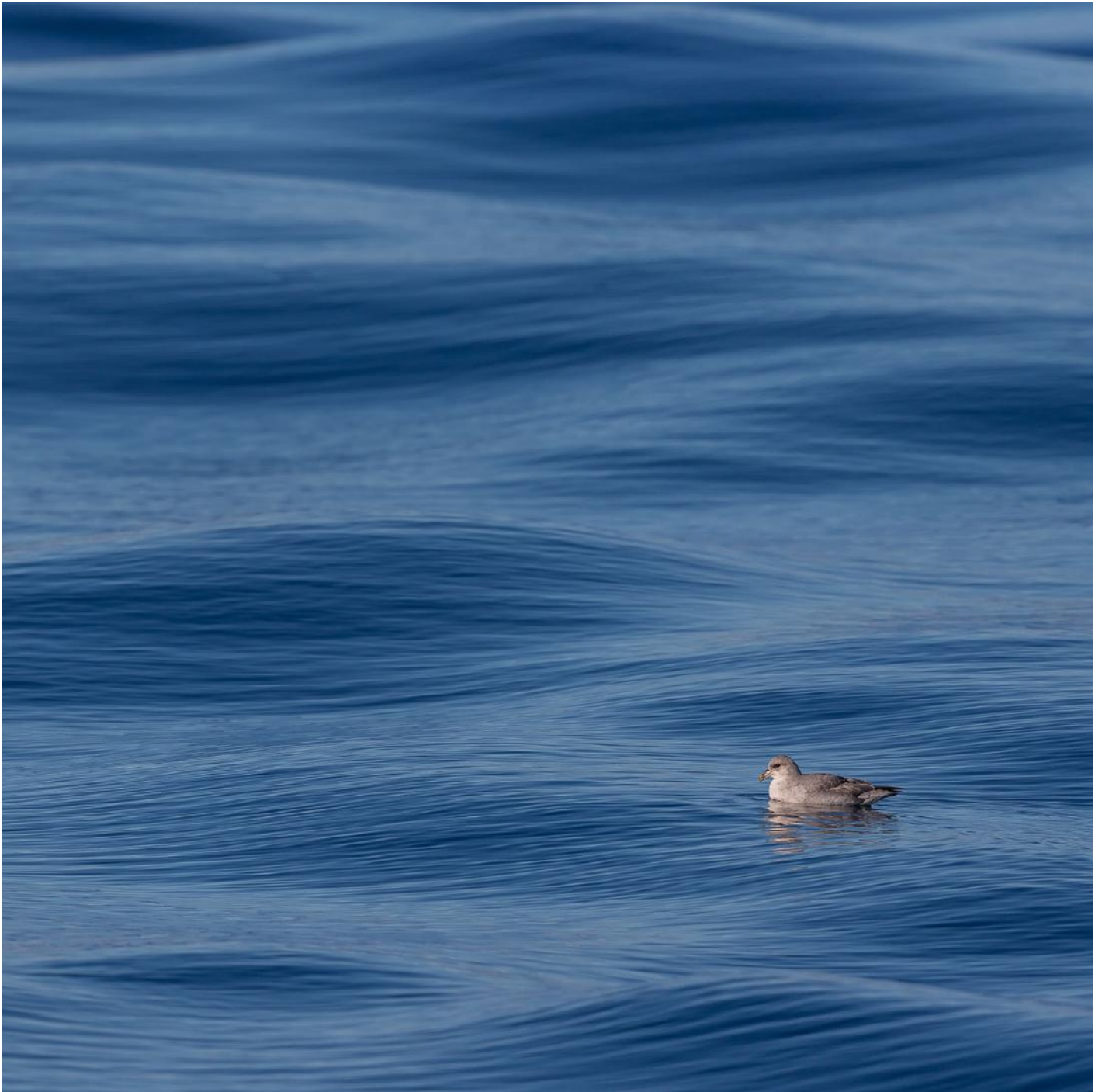
Las Svalbard son un archipiélago formado por las islas situadas más al norte de Europa, sobrepasando en parte el paralelo 80°N. Hoy día pertenecen a Noruega. Su posición geográfica hace que, en años anteriores a las décadas del 2010, la banquisa ártica, o capa de hielo que congelaba el mar, llegaba a bajar y extenderse en invierno desde el polo norte hasta más de la mitad de este archipiélago.

Este ecosistema ártico es uno de los que sufre mas gravemente el calentamiento del planeta. En las últimas dos décadas, la temperatura media ha subido 8°C. Esto está trayendo consigo unas alteraciones de consecuencias difíciles de calibrar tanto para la fauna ártica, que actualmente ya se encuentra en peligro de extinción, como para el futuro del clima. Esta zona es además el pulmón marino de las aguas oceánicas. La cálida corriente del golfo se enfría y se refrigera aquí con las frías aguas polares, siendo generadora de grandes nutrientes marinos para distintas especies. Antes había un equilibrio entre las corrientes y vientos cálidos del sur con las corrientes y fríos procedentes del norte. Pero ese equilibrio, como consecuencia del aumento de la temperatura y del deshielo, se ha roto. Y ahora el polo norte se calienta cada vez más y la banquisa ártica se debilita y se retrae. Hoy día se da la paradoja de que posiblemente ya sea navegable todo el contorno de este archipiélago en cualquier época del año.

Mi amigo Igor Altuna y yo, decidimos realizar este viaje a Svalbard a bordo de un pequeño barco fletado por Wildphoto Travel, que tiene la ventaja de poder llegar a sitios dónde otros no pueden llegar y, sobre todo, el ser dueños de nuestro tiempo y destinos. Durante 11 días pudimos disfrutar de ese paisaje ártico y de su fauna durante el sol de medianoche, bajando con zodiacs para acceder a los glaciares y navegar por ellos; y bajando a tierra dónde había posibilidades interesantes de fotografía.

Espero poder transmitirlos, a través de las fotos de este reportaje y de su texto, la belleza y fragilidad de este ecosistema.





Nos embarcamos el 5 de julio. Nada más salir del puerto de Longyearbyen, la mayor ciudad del archipiélago y puerta de entrada a las Svalbard. La ruta de nuestro barco ya se vio alterada desde el inicio para nuestro beneficio. El capitán nos informó que el pronóstico del tiempo para los tres primeros días de navegación era muy bueno, despejado y de sol; y que al tercer día cambiaría a viento sur, con el levantamiento de nieblas. Dada su experiencia, pusimos rumbo directo a la banquisa ártica, pues buscar osos polares con niebla es una tarea imposible.

En nuestro trayecto a la banquisa ártica, bordeamos el archipiélago de Svalbard por su parte noroeste con buen tiempo y nos sorprendió muchísimo la suavidad y tranquilidad del océano ártico en esta zona, con aguas muy frías que reflejaban los cielos haciendo patrones y texturas increíbles.









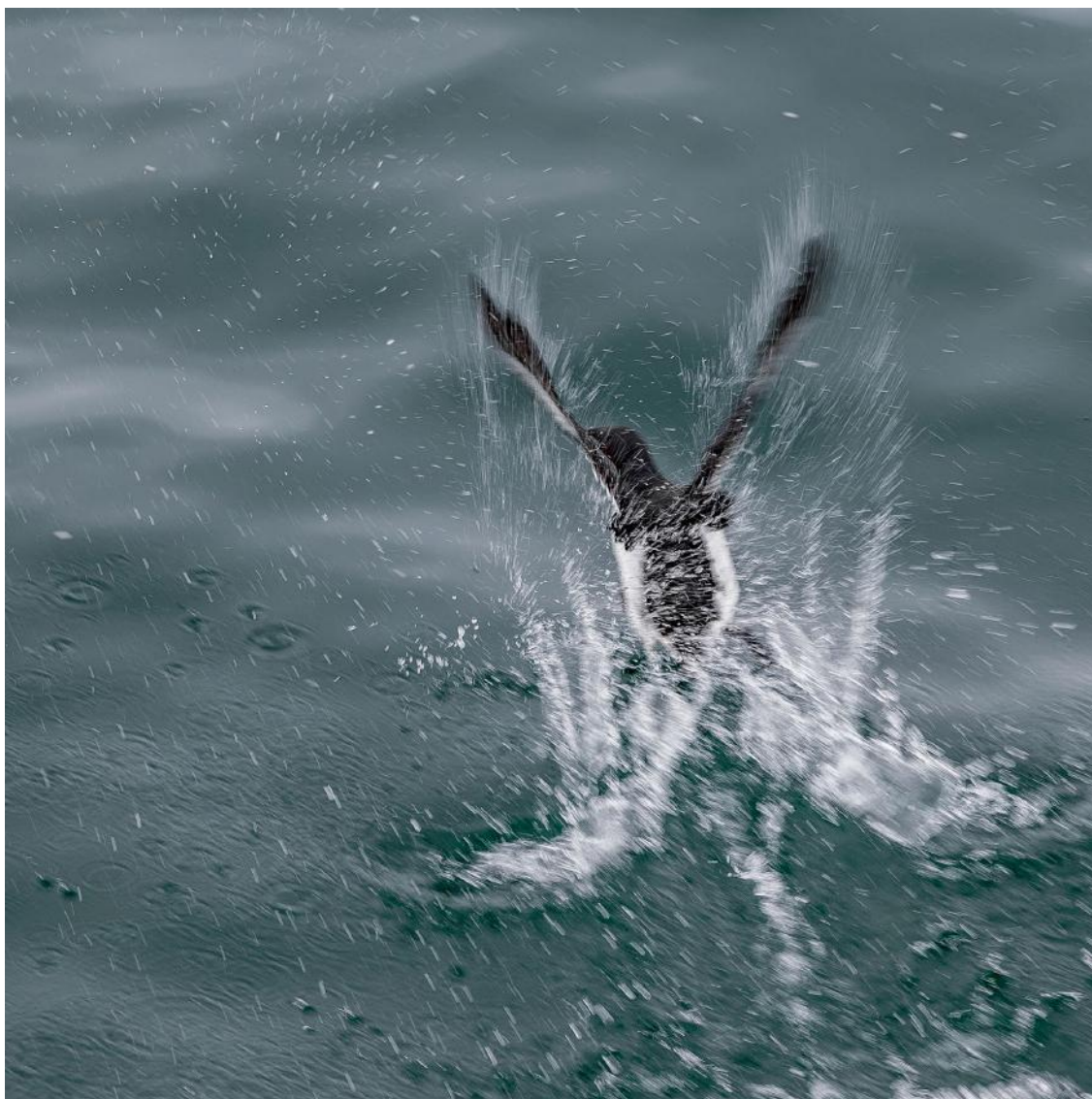
Paramos primero en un pequeño islote que resultó ser una joya: la isla de Karl XII. En este pequeño islote encontramos y pudimos fotografiar osos polares: una hembra con dos cachorros del año y cuatro machos. Gracias a la pericia de nuestros guías, tuvimos los osos a menos de 3 mts. de distancia. Para que os hagáis una idea, bajamos a las zodiacs a la media noche y estuvimos fotografiando la noche entera, hasta la hora del desayuno, las siete y media de la mañana con el sol de medianoche.





Luego seguimos rumbo norte hasta alcanzar la banquisa ártica, llegando a los 81° 39' Norte, justo a 960 Km. del Polo Norte. El paisaje era de espejo total, casi caleidoscópico. Con un mar en total calma. Aquí la prioridad era buscar osos polares sobre el hielo: localizamos a tres, dos esquivos y uno que acababa de cazar una foca y se la estaba comiendo.





Al tercer día, el tiempo empeoró tal como estaba previsto y pusimos rumbo al glaciar de Austfonna, que bordeamos con el barco. Es el tercer glaciar mayor del mundo. Impresionante ver esa inmensa masa de hielo que se adentra en el mar. Más de 180 Kms. de frente.





Seguimos rumbo por el estrecho de Hinlopen, que separa las dos islas mayores del archipiélago; dónde muchas aves árticas como el arao y el mérgulo encuentran su alimento, el pescado.

Después nos dirigimos hacia la isla de Wahlbergøya, dónde suelen encontrarse las morsas. La morsa come una cantidad ingente de kilos de mejillones y luego se pasa 5 días descansando en la playa para digerirlos. Aprovechamos este descanso para bajar a tierra y poco a poco acercarnos a ellas sin que se molestaran. He podido sacar fotos hasta a 3 mts. de estos colosos que llegan a pesar más de 800 kg.







La isla de los pájaros fue nuestro siguiente destino, así es conocida Alkefjellet, un acantilado dolerítico que se alza como una gran fortificación llena de nidos de pájaros, principalmente araos de Brünich y gaviotas tridáctilas. Los zorros árticos están a la que salta, para poder hacerse con las crías que del nido o incluso con sus huevos.

Así llegamos a la segunda parte del viaje, focalizada principalmente por la visita al mundo de hielo azul: los principales y mas bellos glaciares de Svalbard. El primero fue Hamiltonbukta, dónde encontramos foca sobre el hielo.





Visitamos luego el glaciar de Smeerenburg, un glaciar precioso. Sólo encontramos aves árticas: fulmares, araos, charranes y gaviotas tridáctilas. Deslizarse en silencio en este mundo azul con la zodiac es una sensación indescriptible, solamente rota por el estruendo del glaciar rompiéndose por dentro.

Nuestra siguiente parada fue el Magdalenafjord, un fiordo dónde bajamos a tierra para fotografiar a los mérgulos, que aquí vienen en bandadas a pescar y relacionarse. En esta zona se rodó el documental de la BBC llamado The Hunt, dónde un zorro ártico saltando en el borde de los riscos y cazaba al vuelo a un mérgulo. Aquí encontramos también focas de la variedad de puerto.







Posteriormente pasamos un día entero en el impresionante Kongsfjorden, el Fiordo del Rey. Al final de este fiordo de 26 km de longitud se encuentran los glaciares Kronebreen y Kongsvegen. Destacan por tener icebergs de color azul intenso translúcidos como topacios azules. Este mundo de hielo azul intenso es de una belleza indescriptible. Un mundo delicado y de fantasía en constante modificación, que se desvanece ante nuestros ojos según se va fundiendo.





Y llegó el día de regresar a Longyearbyen. Divisamos en el estrecho dos ballenas azules y fuimos al medio del mar para navegar con las zodiacs entre ellas. Impresionante navegar y fotografiar este submarino viviente, el mayor mamífero de la tierra, 36 mts de largo. (Foto38)

Finalmente regresamos a Longyearbyen, terminando así nuestro viaje.



F o t o V e r s o

Guillermo Quintanilla Benavente

www.guillermoquintanilla.com



PAJAROS QUE ME ALIMENTARON

Porque comí del pico de los pájaros
sé que no hay engaño en su fantasía
cuando están por el trapecio de la lluvia
o rompiendo mortajas del tosco día.
De una selva donde no hay barrotes
bajaban con alimentos a mi boca
para hacerme crecer con los asombros
que todavía hoy me fortalecen.
Por comarcas recónditas echaban
migas sobre mis famélicas palabras,
como queriendo traspasarme
la recolección de sus cadencias.
¡Vida, color, tiempo, mundo, aire...
en la hermosura de unos pájaros
donándome su escuchable realidad!

Alfredo Pérez Alencart



CRECE LA SOLEDAD

Crece la soledad
remansada en el gesto predecible
que decomisa en vertical el día.
A nadie incumbe ya la hondura de esta tierra
cuando es polvo que calla y se amodorra
sobre el recuerdo pronunciado apenas. Nadie
ama su piel descalza
amedrentada en la intuición del vértigo.
Las lagunas se están y adormecen,
tornan a abril los cárabos,
y los hombres, en sorda ingratitud,
emigran de sus sueños.

Santiago Redondo Vega



EL ÁRBOL

Solo queda un árbol, ante mis ojos
razones suficientes para que sus ramas
se ahoguen entre gotas de rocío.

Es el valor del agua
la transparencia efímera
de cada día,
y es el musgo rotundo y húmedo
quien necesita
del silencio en el camino.

Se dermosea la tierra
cuando el verano acaba,
y aquél rosal lleno de pájaros
pierde música, dentro de la tristeza
en que los pájaros son olvidados.

Regreso a mi apretada ciudad
después de recorrer el mundo
y no siento nada más,
la luz que se percibe.

Araceli Sagüillo



Mirándote pasar así, al desgaire,
camino de las cosas cotidianas,
se me viene el aroma
de ese espacio prohibido
entre el mar y los álamos.

No besar esos labios, no tocarte
ninguna noche más.
Dejarte simplemente
que hables o que duermas junto a mí.
Mirar cómo tus labios
van pronunciando el mundo
con tanta dilección. Saber que nunca
volverás a ser mía,
como nunca lo fuiste.
Entrarme un poco más en la penumbra.
Si tan de piedra yo, tú tan del viento.

Mirándote pasar, tan incorpórea,
sintiendo entre los dedos



la caricia del aire que desplazas
no sé por qué me viene a la memoria
el rumor de las dunas
caminando en secreto sobre el tiempo.

No mirar ese cuerpo, no entregarle
ya más mi resistencia.
Pedirte únicamente que interrumpas
tu paso y te conviertas
en estatua de sal frente a mis ojos,
como una amada inmóvil.
Y así pasar las horas
viendo pasar las horas.
Y recordar los juncos.
Recordar el calor.
Volver a dibujar la luna roja.
Y viajar lentamente hasta tu aliento.
Si tan de piedra tú, yo ya del aire.

Carlos Aganzo



SI LLEGASE A COMPRENDER

Si llegase a comprender
los versículos que me encogen
y me dividen sombra amarga,
con sus índices y su proa viva
y quién desértica entre sus glosas,
conociera
y diera de mí la entrega,
por romper la litografía
de mis piernas,
por decirme y afirmarme
en los espacios que aún míos
son de otros,
por dolerse atento
y pecar despacio,
por dolerse intento
y ser
camino.

Irene DeWitt





ni adelante con immanencia privada.

En cuanto al contenido, son 170 páginas y más de 120 fotografías en blanco y negro distribuidas en bloques. Para hacer el libro más personal he querido dejar a los poetas la libertad de elegir o escribir los poemas que ellos han preferido y me he limitado a transcribir literalmente las palabras que ellos me han entregado reservando un espacio similar para cada uno de ellos. Todas las poesías son de tema y tamaño libre y el bloque de fotografías al que da pie cada poesía tiene una relación, aunque no sea de manera muy explícita, con la poesía a la que acompañan.

En cuanto a las imágenes y como digo en la introducción del libro... cuando una fotografía es necesario explicarla deja de ser una buena fotografía, así que dejo las palabras a los poetas y os pongo una pequeña muestra del contenido del libro.

Este libro se distribuye “a precio de imprenta”, como pequeño homenaje a dos poetas que ya no están, con la colaboración de escritores de reconocido prestigio como Carlos Aganzo, Alfredo Pérez Alencart, Javier Lostalé, Irene DeWitt... y así hasta diecisiete nombres que han apoyado desinteresadamente este proyecto al cuál yo pongo la fotografía y cuyo único objetivo es “difundir”... difundir poesía, difundir imagen, y apoyar este bonito matrimonio entre fotografía y verso.



Dolomitas

David Martín Castán, Oscar Simón Navarrete
y Guillermo García

<http://www.davidmartincastan.es/>

<http://www.oscarsimon.com/>

<https://www.guillermogarciafotografia.com/>

Las Dolomitas son una cadena montañosa de los Alpes orientales italianos que guarda su peculiaridad respecto al resto de los Alpes. Amplios valles cubiertos de grandes bosques, lagos y prados desde los que se alzan verticalmente numerosos y aislados picos, formados en su mayoría por roca caliza. Son unas montañas impregnadas de una fuerte personalidad, un jardín que recibe aires húmedos del Mediterráneo y del Adriático y que alberga preciosos pueblos con tradición Tirolésa. Declarado como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en el año 2009.







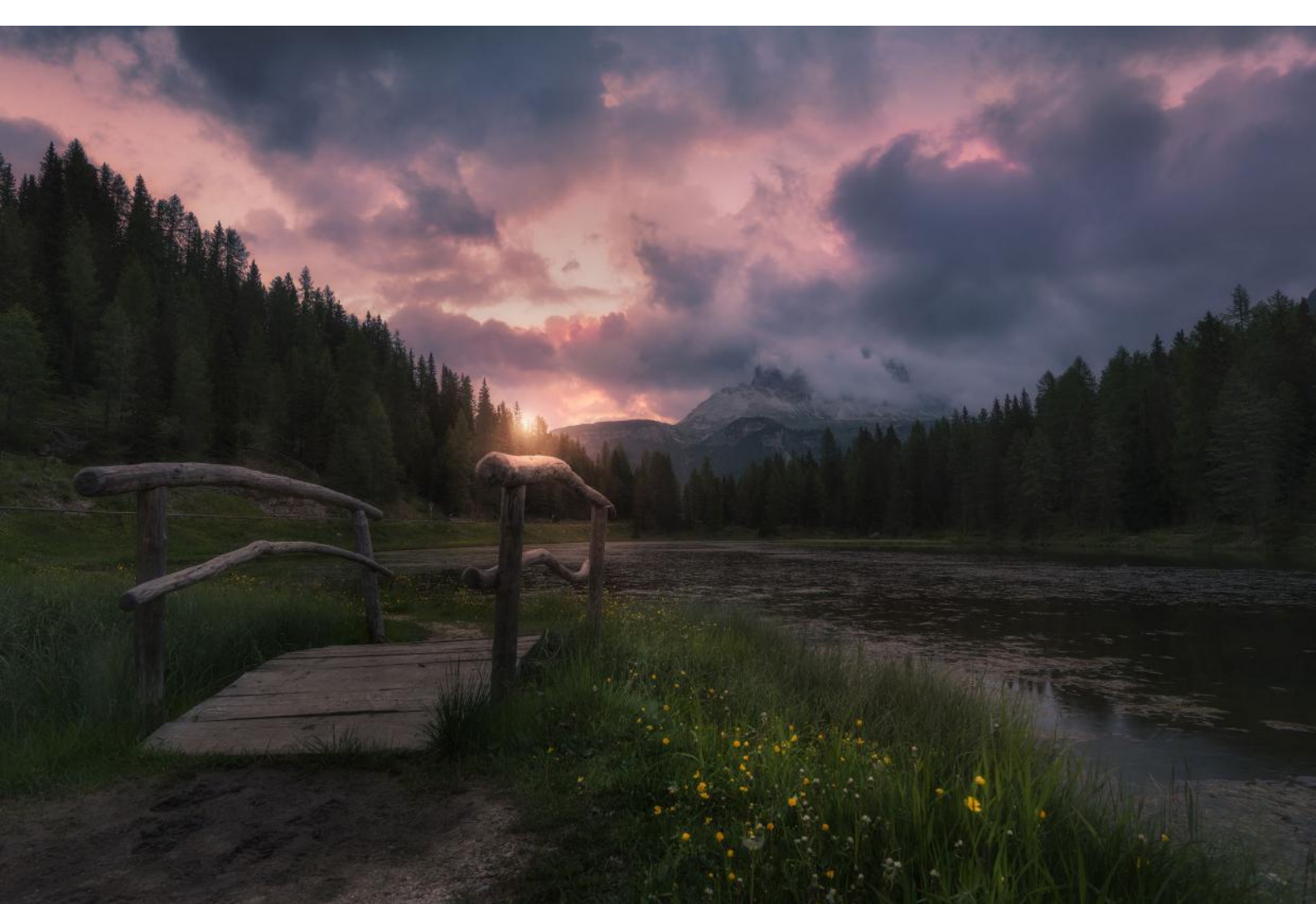
La historia comienza con dos amigos, David Martín Castán y Guillermo García, amantes de la fotografía de paisaje se deciden a viajar el pasado verano para fotografiar estas montañas que parecen cinceladas a manos de gigantes. Un total de 10 días recorriendo infinidad de enclaves de montaña y lagos, buscando nuevos encuadres

El viaje lo planteamos de la siguiente forma, los primeros días están dedicados a lagos con encanto, grandes, pequeños, conocidos y otros que no tanto.

El primero de ellos Limedes, un pequeño lago de aguas cristalinas en medio de un paisaje de montaña precioso con la presencia de Orquídeas en su alrededor. Como telón de fondo Las Tofanas reflejadas en sus mansas aguas.

La ruta no podía pasar por alto uno de los lagos más bellos de Europa, el Lago di Braies. Sus aguas son de color esmeralda y está protegido del viento por grandes montañas como la Croda del Becco, una caseta de madera que hace de muelle para las barcas se introduce en el lago para regalarnos un bonito encuadre para nuestro reportaje . Hay leyendas que dicen que en la zona sur del Lago di Braies se esconde la puerta del inframundo. Otra leyenda cuenta que los envidiosos pastores de la zona querían robar el oro y piedras que recogían los “salvajes” en el Valle de Braies. Éstos, para proteger su tesoro abrieron unas fuentes subterráneas y arrojaron todo el tesoro en el lago... de ahí el secreto de su belleza.





Otro de los lagos más grandes y reputados es el lago natural de Misurina situado bajo las Tres Cimas de Lavaredo a 1754m sobre el nivel del mar. Rodeado de bosque de pino y con posibilidades fotográficas desde muchas de sus caras.

El Lago di Landro conocido por su extensión y desde su zona norte se puede fotografiar atardeceres con luces épicas brillando sobre el Monte Cristallo.

Para cerrar el ciclo de lagos antes de pasar a la alta montaña hay que hablar del Lago di Antorno. De pequeña extensión pero con infinitud de posibilidades fotográficas con el colofón del pequeño puente de madera que borda los encuadres de quienes lo fotografían.

El plato fuerte del viaje no podía ser otro que las impresionantes Tres Cimas de Lavaredo, el corazón de las Dolomitas. Tres grandes moles en forma de almenas, fotogénicas desde cualquiera de sus caras, con infinitud de encuadres en un radio pequeño y con todas las comodidades para poder captar las últimas luces del día sobre sus grandes paredes o la vía láctea como telón de fondo en este precioso entorno. Todo un paraíso para todo fotógrafo de paisaje.

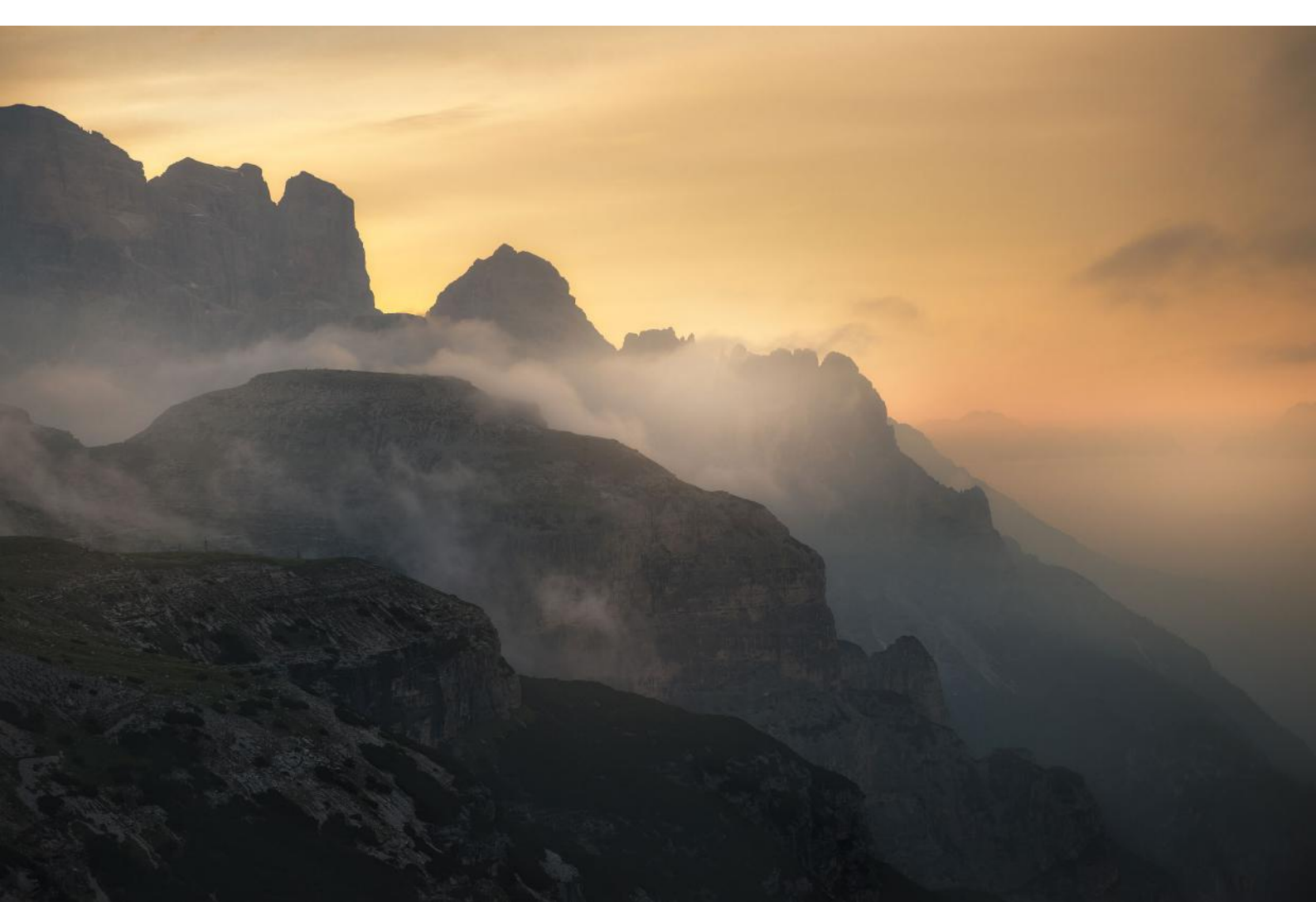
Para poder cubrir todas las posibilidades fotográficas de estos picos hay que invertir varios días en los diferentes alojamientos que existen a lo largo de su ruta circular. Hay que resaltar que apenas tiene desnivel y es apta para todas las condiciones físicas. En este entorno tenemos infinitud de recursos para componer nuestras fotografías como Trincheras de la II Guerra mundial, Cuevas, lagos, ermitas y como broche de oro citar el collado donde fotografiar las Tres Cimas desde su cara Este.

Un viaje idóneo para todo amante de la fotografía de paisaje de montaña donde poder capturar gran variedad de lagos y paisajes de alta montaña con infinitud de recursos compositivos a poco más de dos horas en avión desde España.





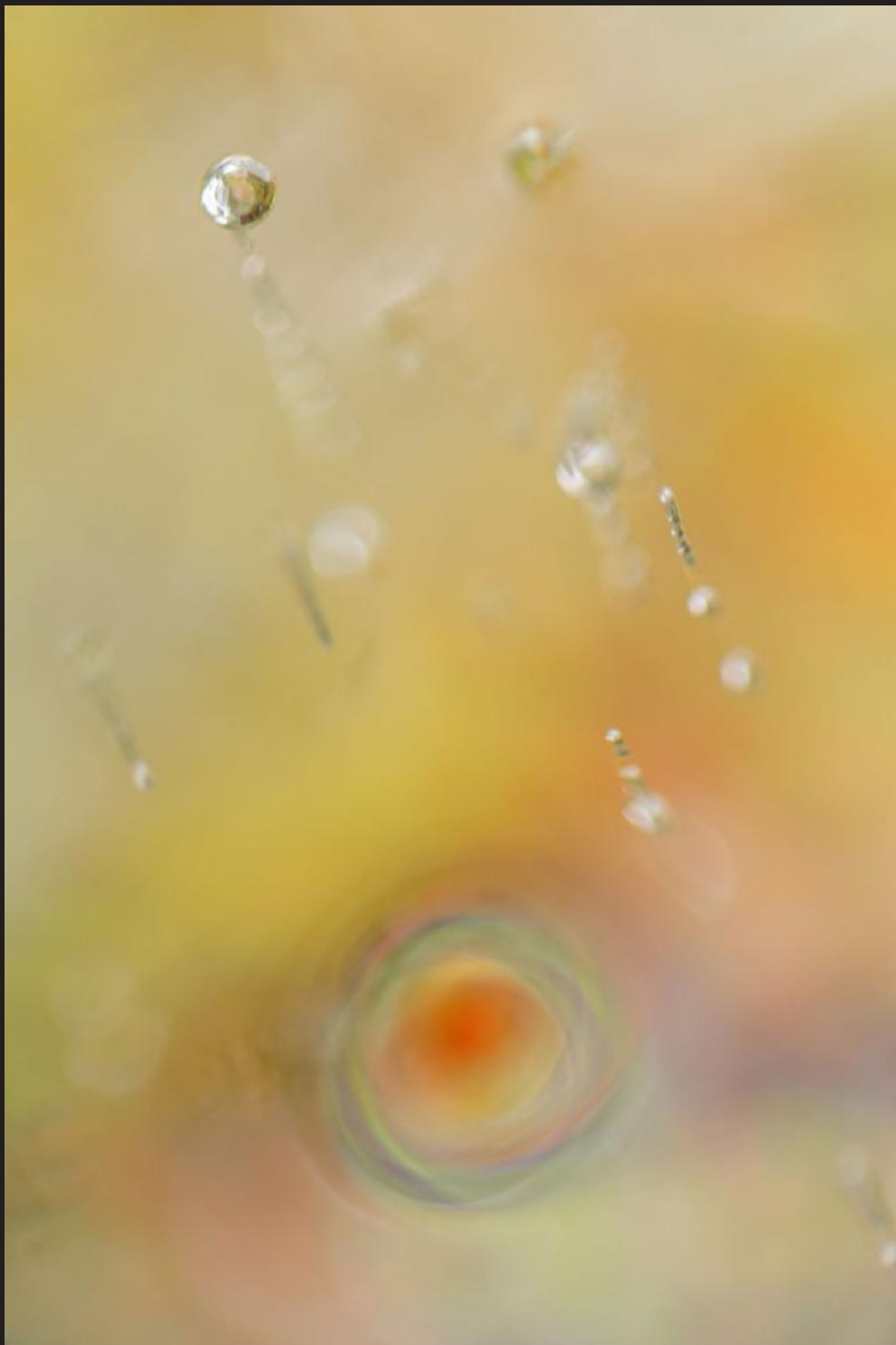




Galeria natural



Caballito de mar - Iker Aizkorbe



Por la madriguera de los sueños - Miguel Angel Rubio

Galería natural



Entrerramas - Antonio Real Hurtado



9 dragos - José Fco. López Fel ciano

Galeria natural



Lágrimas - Luis Francisco Llavori



Raíces de arena - Daniel Jara

L a s e n t r a ñ a s d e l P i s u e r g a

Montaña Palentina, Río Pisuerga

Juan PIXELECTA

<http://www.pixelecta.com/>

<https://500px.com/pixelecta>

Mucho se ha escrito sobre la analogía que tiene la vida humana con la vida de un río. En los dos casos hay nacimiento, los dos tienen un transcurrir haciéndose mayores y ambos llegan a morir. Pero centrémonos en su nacimiento.

Nuestros primeros años como humanos, todo es inocencia impregnada de pureza y todo lo descubrimos con asombro. Luego, cuando crecemos esa pureza se va apagando dejando paso a nuestras miserias y desalientos. Al igual que un río, que cuando se hace mayor, discurre contaminado por nuestra ciudades, pero que sus primeros kilómetros son de una belleza tal, que solo es comparable a la inocencia infantil de nuestros pequeños.

Sumergiéndonos en esos primeros tramos, siempre hace que tengamos un sentimiento como de culpa y en algunos casos, solo cuando te adentras en soledad, esos cinco primeros kilómetros de vida de un río, son el mejor bálsamo para meditar sobre la vida de cada uno y en qué punto de ella nos podamos encontrar.







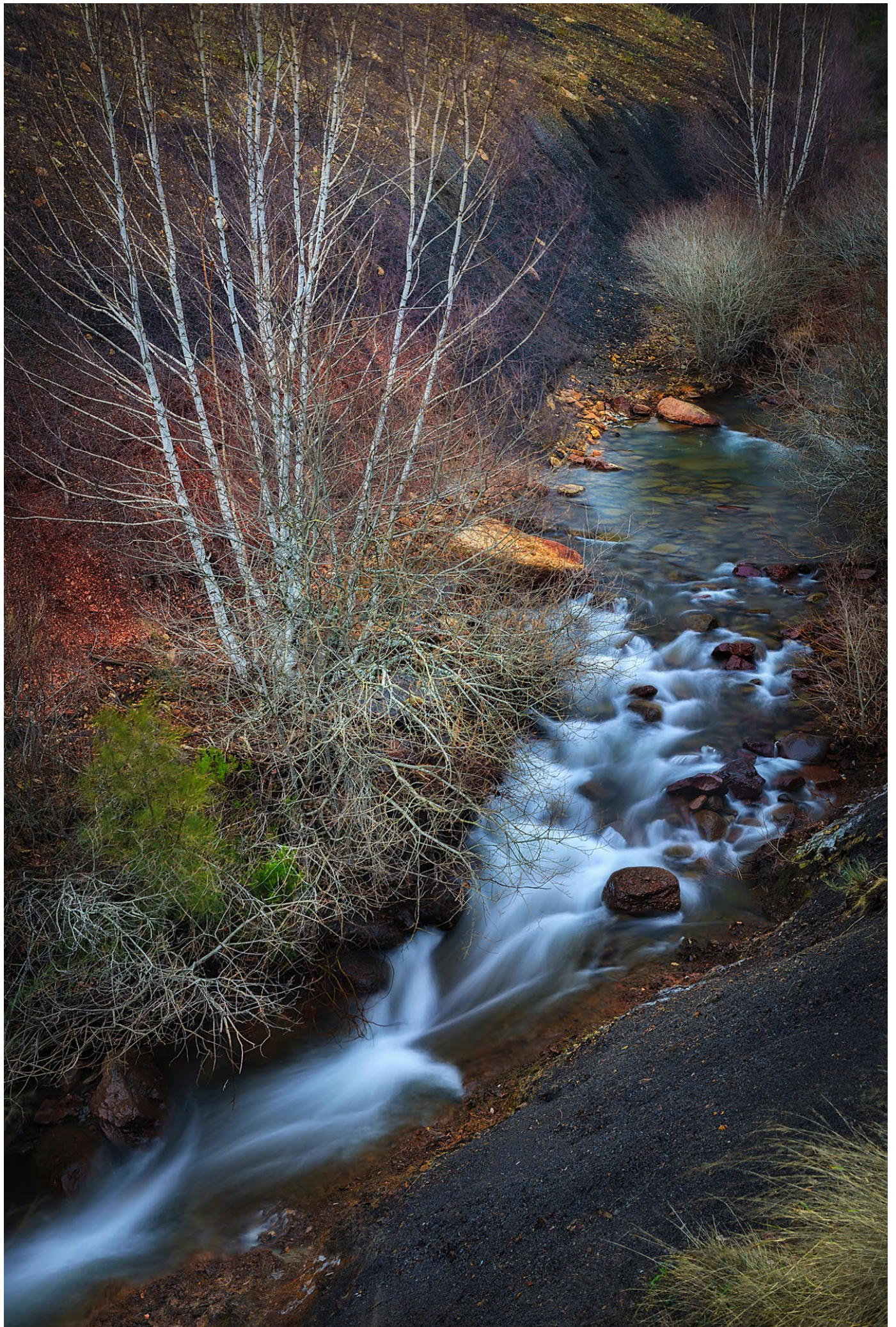
















S o b r a r b e

Mi paraíso en invierno

Chabier Lozano Sierra

<http://felqueral.blogspot.com.es/>

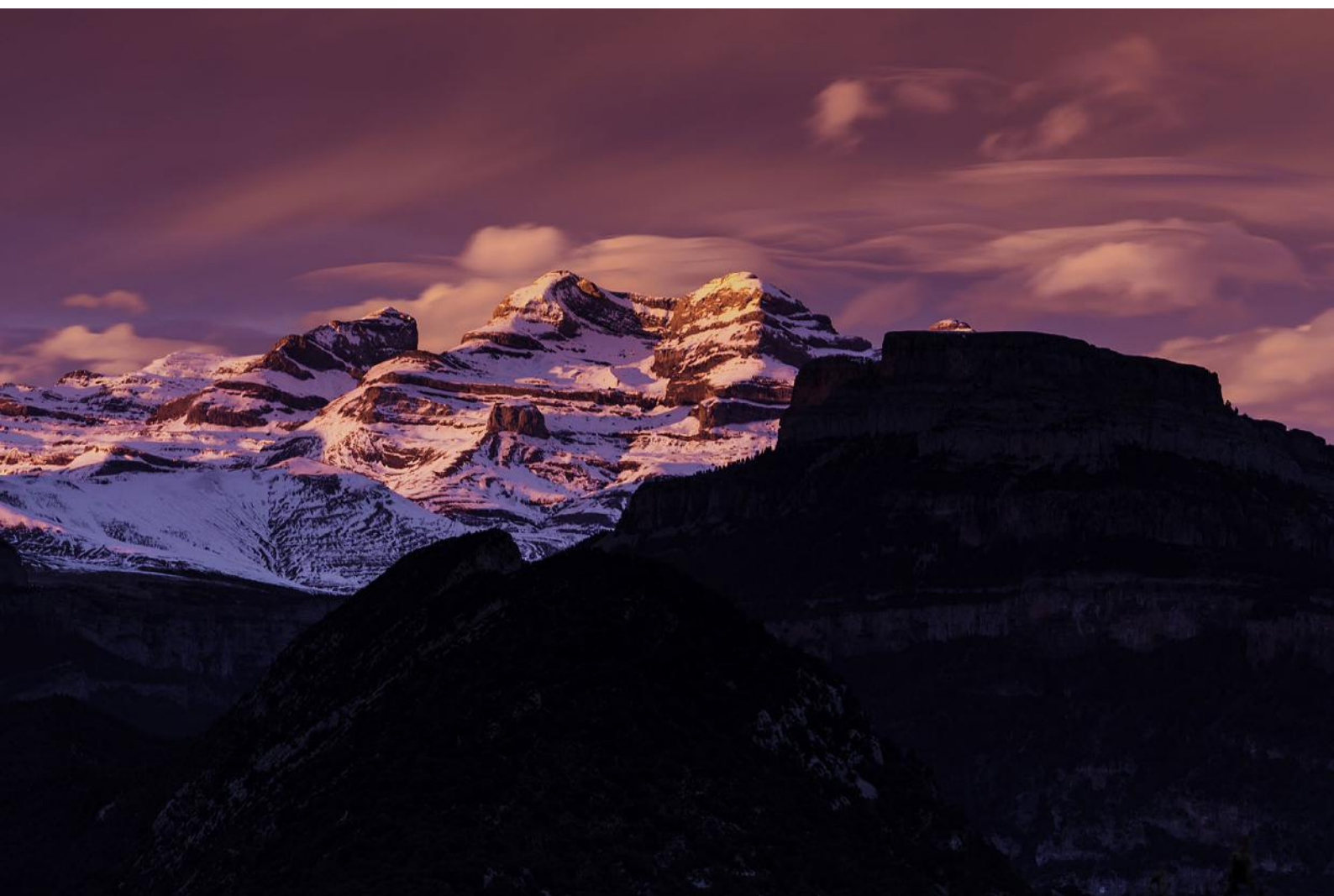
Tengo la gran fortuna de vivir en medio del Pirineo, en un paraíso para los que nos gusta la fotografía de montaña, que sería una de las múltiples vertientes de la fotografía de naturaleza y, más concretamente, de paisaje.

Vivir en esta comarca, Sobrarbe, me permite disponer de un gran territorio surcado por montañas y valles que abarca desde los 400 metros de altitud hasta los 3375 metros de altura de Posets / Lardana o los 3355 de la Punta Treserols, más conocida como Monte Perdido. Con decir que más de un 62% del territorio de la comarca se sitúa a más de 1000 metros de altura, os podréis hacer una idea de sus características. Además, cuenta con importantes recursos naturales entre los que destacan el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, que solo con decir su nombre ya necesita poca presentación, la parte occidental del Parque Natural Posets-Maladeta y la parte nororiental del Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara. Otro factor que nos habla de su paisaje es que toda la comarca de Sobrarbe conforma el Geoparque-Pirienos y, además, contamos con un aspecto a tener en cuenta, y al cual creo que se tendría que revalorizar: somos la única comarca pirenaica aragonesa que carece de pistas de esquí alpino. Todo ello habla de la gran riqueza natural y paisajística de este territorio.



Por muchos profesionales y aficionados a la fotografía de naturaleza son conocidas las maravillas otoñales que atesoran estos valles (Ordesa se lleva la mayoría de visitas fotográficas, pero Añisclo, Escuaín, Pineta o Bujaruelo no se quedan atrás en cuanto a belleza y cromatismo otoñal), la inmensa variedad de flora que podemos disfrutar desde finales de mayo hasta julio (como la *Cypripedium calceolus*, numerosas variedades de orquídeas o de lirios, por citar alguna especie característica), la numerosa fauna entre la que destacan el quebrantahuesos o el sarrio (rebeco), pero sin olvidar otras especies emblemáticas como el urogallo, perdiz nival, treparriscos, la visita ocasional del oso, etc. Pero en esta ocasión me gustaría centrarme exclusivamente en una de mis pasiones, que es la fotografía de las primeras y últimas luces.

Como todos sabéis, estas luces de amanecer y ocaso son las más espectaculares y para mí se han convertido prácticamente en una obsesión en cuanto dispongo de algo de tiempo. Tengo unos cuantos sitios emblemáticos donde ir a buscar estas luces y, aunque muchas veces vuelvo con las manos y la tarjeta de memoria vacías, siempre es un placer poder disfrutar de esas vistas, a pesar de que la luz me haya sido esquiva. Porque, además, tengo la extraña costumbre de ir a buscar estas luces, por lo general, a lugares por encima de los 2000 metros sobre el nivel del mar, lo que me supone o bien empezar a caminar por la noche o bien bajar con la noche cerrada. Lo que para algunos podría suponer un hándicap, para mí se ha convertido en algo habitual, lo cual no quita para que haya que ir con precaución y material básico como un buen frontal, GPS o crampones, piolet y cas-





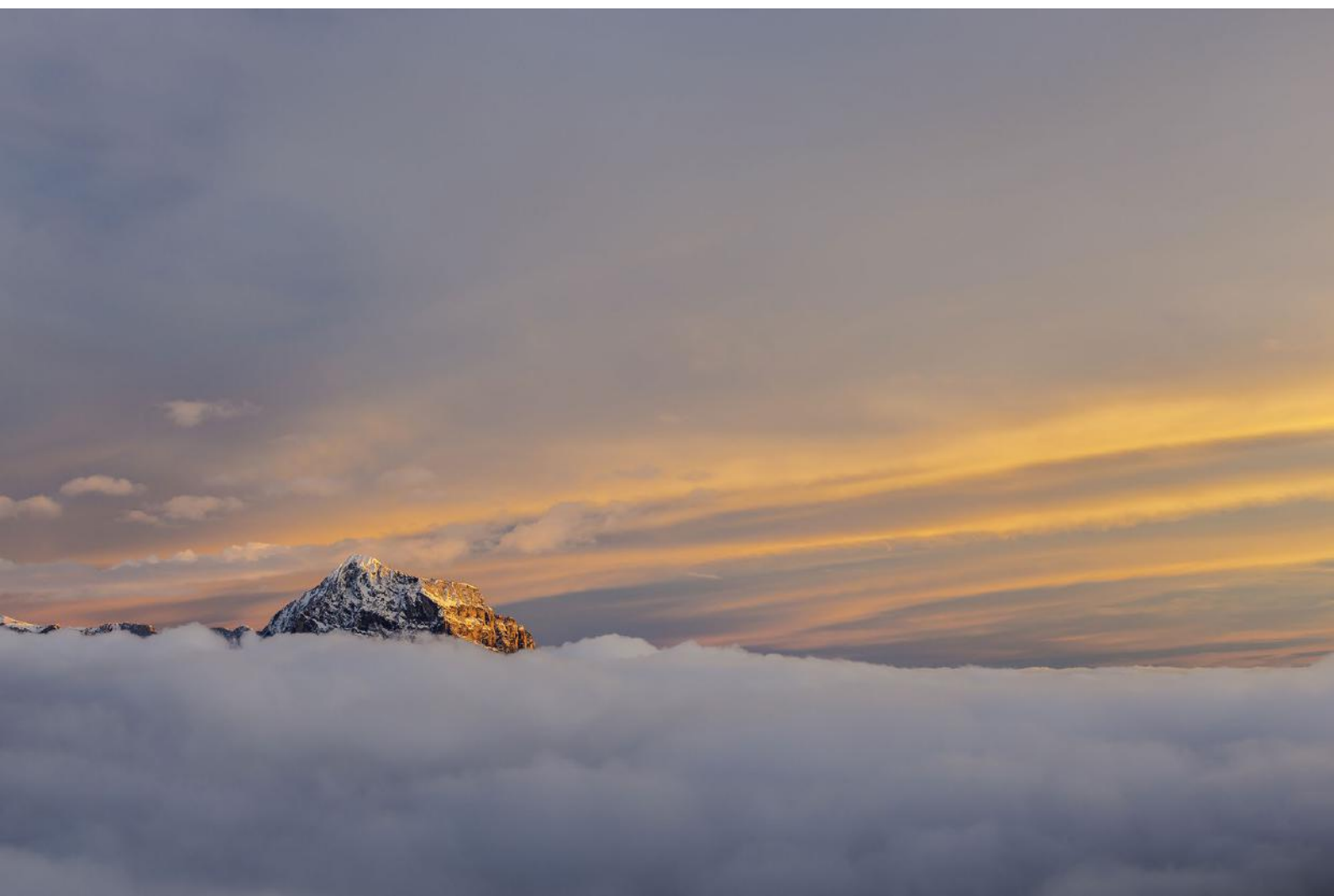






co para el caso de que realicemos la sesión con condiciones invernales. Además, tengo la precaución de ir a sitios que conozco bien. Otra opción que me parece muy interesante es la de aprovechar las olas de frío polar que llegan para disfrutar fotografiando ríos o cascadas congelados que están más vistos en otras situaciones. En estas ocasiones el frío es muy intenso, por lo que es recomendable llevar varias capas de ropa para no pasarlo mal durante la sesión.

En este pequeño artículo me gustaría mostraros unos pocos resultados de esas sesiones fotográficas con condiciones invernales en Sobrarbe. Además del equipo fotográfico, resulta imprescindible disponer de otro tipo de equipo que nos facilite las cosas, tanto en el desarrollo de la sesión como en las aproximaciones o vueltas de los sitios donde vamos a fotografiar. Hacer fotos invernales en un entorno hostil como es la montaña (aun tan “humanizadas” como son los Pirineos) supo-





ne enfrentarse a muy bajas temperaturas, encontrar nieve y hielo en el camino y soportar unas condiciones duras que hacen que para salir a hacer fotos haya que echar bastante fuerza de voluntad, debida principalmente a la pasión y el amor que sientes por lo que fotografías. Por eso, el primer elemento en el que tenemos que pensar es la ropa. Ropa térmica interior (mallas y camisetas) y ropa que proteja del viento son imprescindibles, así como un buen forro y una tercera capa que suele ser de gore-tex, además de gorro y guantes (yo suelo llevar dos pares: unos finos con los que poder manejar los botones de la cámara y otros más recios para las esperas), sin olvidarnos de los pantalones. Las botas son otro elemento imprescindible, pues estando parados en la nieve los pies enseguida se quedan fríos. Otra equipación a tener en cuenta son las polainas y las raquetas para cuando la nieve comienza a tener cierto espesor o crampones y piolet si vamos a transitar por zonas con hielo. La verdad es que nunca está de más llevar todos estos elementos en invierno, aunque la

mochila pese más de la cuenta. Tampoco es baladí dejar ropa y calzado de repuesto en el coche para el caso de que lleguemos mojados porque la nieve, la ventisca o la lluvia hayan empapado nuestra ropa.

Y otro elemento que resulta imprescindible es el sentido común: ser conscientes de nuestras limitaciones es una pieza fundamental de la sesión fotográfica, además de que, si vamos solos, tenemos que dejar dicho dónde hemos ido a realizar las fotos. Como decía antes, la montaña en invierno es un medio hostil, y sobrevalorar nuestras fuerzas podría conducirnos a un error que nos hiciese pasar un mal rato. Poco a poco podremos ir acostumbrándonos a trabajar y movernos en estas condiciones. Así que, ante todo, mucha precaución.

Aquí va una pequeña muestra de estas luces invernales. Os invito a conocerlas por vosotros mismos. Sobrarbe tiene las puertas abiertas para que lo inmortalicéis.





Tras el objetivo

Colectivo Portfolio Natural

<http://portfolionatural.com/>





Esta entrevista es distinta a las realizadas con anterioridad en la revista LNH. No entrevistamos a un fotógrafo sino a un colectivo de fotógrafos de naturaleza formado en la actualidad por 28 artistas. Portfolio Natural surgió hace trece años como una iniciativa que se centra en un enfoque basado en la fotografía de naturaleza creativa o artística y que por otra parte pretende, concienciar sobre la importancia del cuidado de la naturaleza. A través de su página web y las redes sociales nos hacen reflexionar sobre distintos aspectos de la fotografía, desde darnos a conocer a fotógrafos nacionales e internacionales, hasta comentar los aspectos más íntimos de una imagen determinada, extrayendo información más allá de lo meramente visual.

Con la presentación de la nueva exposición “Pictio: acompañados por la pintura” (la cuarta, después de “Abstract: así vemos la naturaleza”, “Natura: miradas creativas a la naturaleza” y “Arte y naturaleza, una mirada creativa”, hemos querido contar con varios de sus autores en esta entrevista, empezando por Juan Santos, coordinador de colectivo y de la exposición itinerante que en estos momentos ya dispone de un calendario con importantes citas para los próximos 12 meses.

¿Cómo surgió Portfolio Natural y cuál es el proceso para incluir nuevos fotógrafos en el grupo?

Portfolio Natural surge con el fin de ofrecer obra fotográfica de calidad mediante la venta de copias originales en series numeradas y limitadas. Esta iniciativa responde a la escasa presencia de este tipo de imágenes en los circuitos artísticos que promocionan y venden lo que se ha dado en llamar “obra de autor”.

Conscientes de que la fotografía de naturaleza también tiene su hueco dentro de la fotografía artística, hemos apostado por fomentar el conocimiento de un tipo de obra que a menudo es ignorada por parte de coleccionistas, galerías, colectivos fotográficos, museos e instituciones.

En cuanto al proceso de selección de nuevos fotógrafos este se estructura en tres fases:

- EL candidato envía una muestra de 25 imágenes según las instrucciones que aparecen en la web.
- Se realiza una votación abierta a todos los miembros del colectivo.
- En caso de obtener una puntuación igual o superior a 6.66 (2/3 de 10) el Coordinador y el Secretario realizan una entrevista al candidato explicando derechos y obligaciones y confirmando la aceptación de estos por su parte.

Después del éxito de la exposición “Abstract: así vemos la naturaleza”, itinerante durante 2 años hasta octubre del año pasado, surge ahora “Pictio: acompañados de la pintura”. ¿Podrías hablarnos de forma esquemática cuál es el hilo conductor de las 56 obras que se presentan en esta exposición?

PICTIO surge de la convicción que de un modo más o menos consciente, los fotógrafos del colectivo y muchos de los que buscan una cierta aproximación artística o creativa a su visión de la naturaleza, cuentan con los diferentes estilos pictóricos como influencias relevantes en el desarrollo de su trabajo fotográfico.

Para ello, nuestros comisarios Juan Tapia y David Santiago han realizado un estudio exhaustivo de las webs personales de los miembros del colectivo, seleccionando aquellas imágenes que se han podido ver influidas por la pintura, segmentando la selección en los estilos que han podido influir y equilibrando tanto la presencia de imágenes por estilo como por autor. Un trabajo exhaustivo.

La exposición consta de 28 imágenes, una por autor, mientras que el catálogo, coordinado por Koldo Badillo, incluye 56, dos por autor para ampliar la visión del proyecto.

La exposición va acompañada de un catálogo con todas las imágenes, de forma que aquellos que no tengamos la oportunidad de apreciarlas en tamaño natural al menos podamos verlas en nuestros hogares en tamaño reducido. ¿Cómo podemos adquirir dicho catálogo?

Se podrá adquirir de dos maneras:

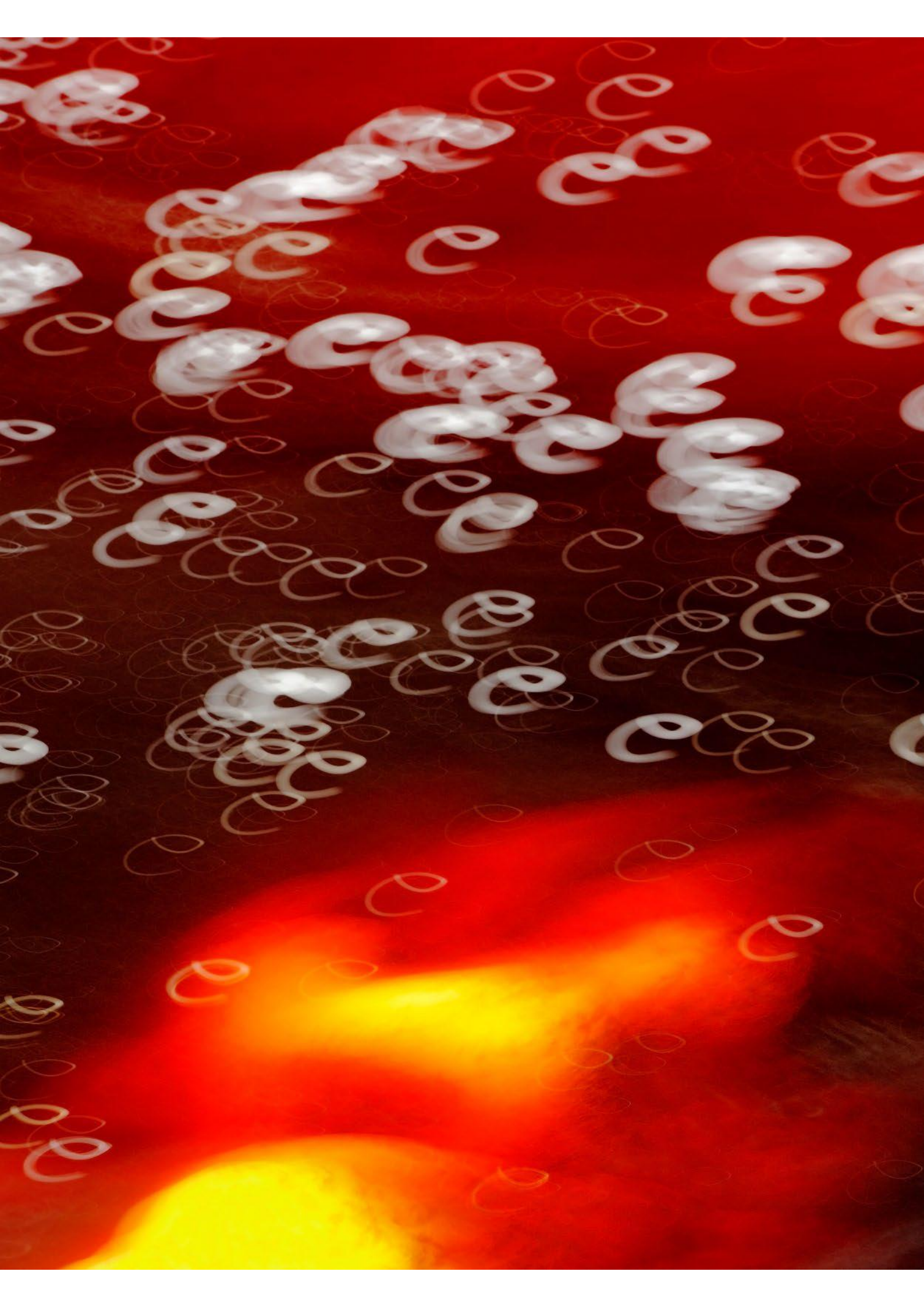
- Directamente en la sección de venta de libros de la web de Portfolio Natural: <http://portfolionatural.com/grupo-tienda/libros>
- En cada una de las sedes en las que se exhiba la exposición en las que se dispondrá de ejemplares para su venta.

¿A la hora de organizar esta exposición, contasteis con la supervisión de expertos en arte? ¿Cómo fue esa relación y el proceso para seleccionar las 56 imágenes y encuadrarlas dentro de un movimiento pictórico determinado?

Una vez finalizado el proceso de selección realizado por nuestros comisarios, una experta, la Sra. Matilde del Moral. Profesora de historia del arte (Universidad de Almería) revisó tanto la selección como los textos explicativos que acompañan a la exposición y que se incluyen en siete plafones, uno por cada estilo pictórico.



A continuación exponemos a modo de ejemplo una imagen por cada una de las corrientes pictóricas de la exposición, con varias preguntas al autor de la misma:





Abstracción

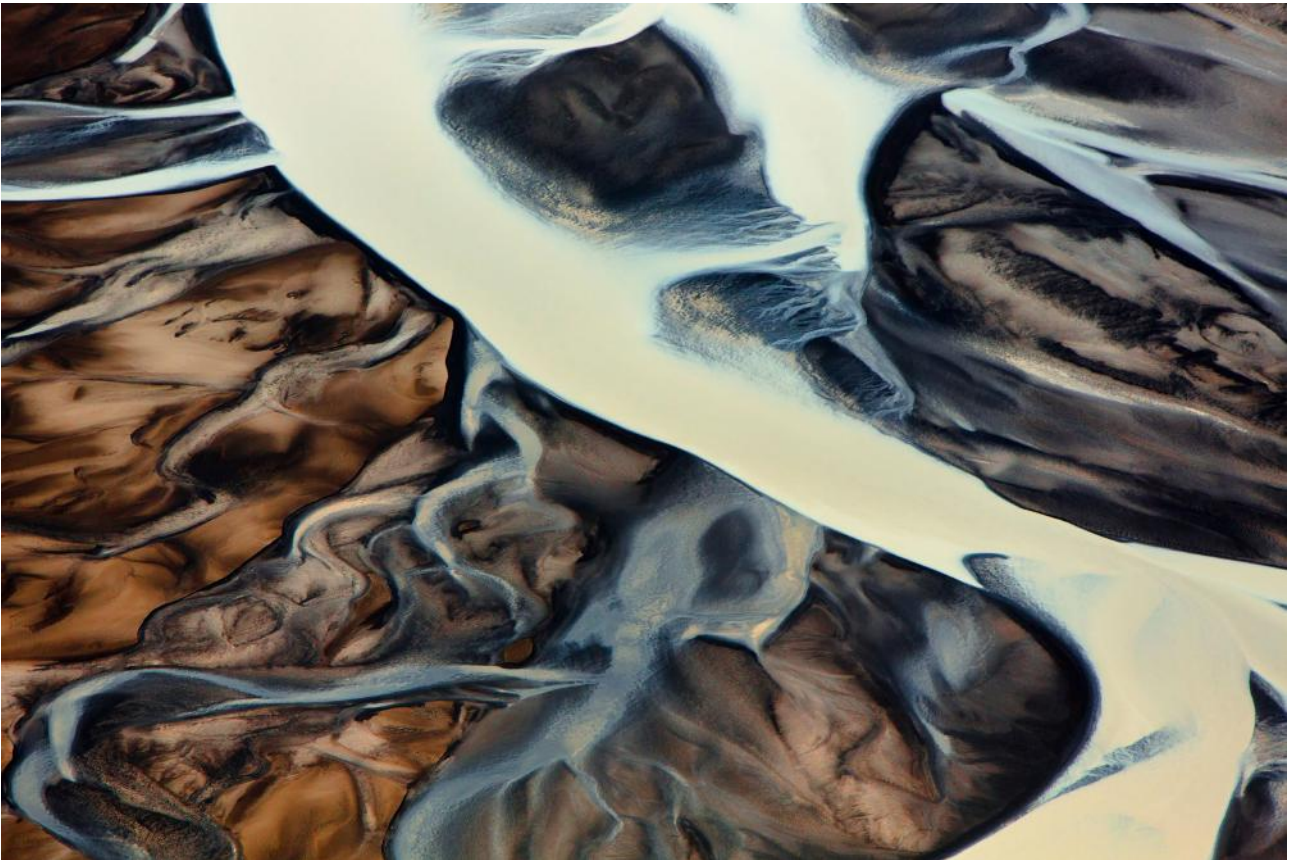
Pere Soler es uno de los fotógrafos cuyas imágenes aparecen en la corriente relacionada con el arte abstracto. Propone una imagen captada desde el aire en el Norte de Islandia. La fotografía aérea tiene ciertas dificultades técnicas y no es sencillo (ni resulta económico) volver a repetir una imagen si te das cuenta a posteriori que has cometido un error.

¿Cómo afrontas este tipo de retos y qué consejos nos daría para intentar asegurar una buena captura?

En mi caso me resulta fácil este tipo de fotografía ya que otra de mis grandes pasiones es volar, hecho que me facilita el poder estar lo suficientemente concentrado y tranquilo a la vez para lograr la toma deseada, muchas veces el peor “enemigo” en esta disciplina somos nosotros mismos y nuestros miedos, por lo que el mejor consejo que puedo dar es: confianza absoluta con nuestro piloto.

¿Planificas de antemano la zona que quieres sobrevolar o dejas que te guíen y una vez en el aire tomas decisiones?

Las zonas elegidas siempre son fruto de una planificación y una evaluación previa de las posibilidades de la zona y el tipo de fotografía que se puede desarrollar en ella, aunque cuando estas arriba siempre debes improvisar y tomar decisiones diferentes a las planificadas ya que hay factores que desde tierra no se pueden controlar, como la calima, el viento, las sombras o que no sea la mejor época para ese lugar.



Simbolismo

En esta corriente pictórica Juanjo Sierra propone una imagen captada en La Palma, Islas Canarias. Si bien el término “simbolista” surgió en la literatura a finales del siglo XIX, inmediatamente después se trasladó a la pintura como oposición al enfoque más realista presente en el impresionismo. Es además una herramienta muy útil en muchas terapias como forma de llegar al subconsciente de una persona.

¿Qué es lo que pretendes transmitir con esta imagen?

La imagen fue tomada mientras realizaba un proyecto fotográfico con la Reserva de la Biosfera de La Palma. La representación creativa de los valores naturales de la isla, desde una perspectiva fotográfica, era el principal y original objetivo.

Las influencias de la pintura, aunque no siempre surgen de una forma consciente, son un elemento importante en la composición de la imagen; las figuras retorcidas de los troncos secos parecen bailar con la luna llena. No obstante prefiero que sea el espectador el que interprete su propia imagen.

¿Qué tipo de focal empleaste para esta composición y dinos si utilizaste algún tipo de iluminación en el primer plano?

Utilicé un tele de 150 mm. buscando la hiperfocal necesaria para tener nitidez desde el primer plano a infinito. La iluminación es natural. La luz cálida del último momento justo antes de la puesta del sol, duro tan solo un instante mientras la luna salía por el lado opuesto del horizonte.



Surrealismo

Pedro Javier Pascual es uno de los fotógrafos cuyas imágenes forman parte de la sección relacionada con el surrealismo. Propone una composición simple, frágil y diáfana, formada por líneas curvas en las que parece ser que el peso de una mariposa es el encargado de producir la curvatura de una rama.

¿Qué impulsa que esta imagen está en el apartado surrealista y no en el minimalista, por ejemplo?

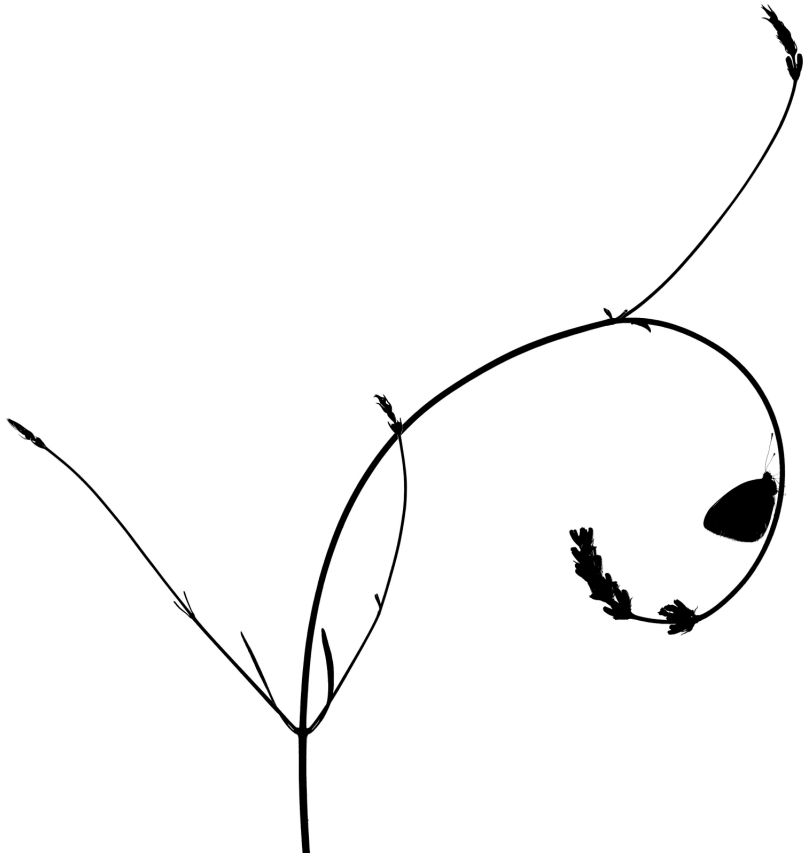
Es una fotografía que perfectamente puede entrar en la corriente minimalista pero creo que esta fotografía tiene mas connotaciones surrealistas ya que juega con la imaginación del espectador provocando confusión y da pie a diferentes formas de interpretación.

¿Cuál fue el proceso que seguiste a la hora de capturar esta imagen?

Es importante explicar que todas las imágenes que realizo son con animales y plantas en libertad y en su medio natural.

Es una búsqueda constante de encontrar momentos y situaciones en la naturaleza que sean interesantes y luego aislarlas mediante fondos artificiales destacando solo lo que considero importante de la escena.

Esta imagen se realizo cerca de Teruel en un sitio donde crecen plantas de lavanda silvestres y con la particularidad que en el transcurrir de su crecimiento se van curvando formando formas muy interesantes. También es una zona donde en los meses de verano hay mucha mariposa que duerme en esas plantas y madrugando puedes aislar la planta que te interese y fotografiar diferentes mariposas ya que con el frio de la noche están estáticas y puedes fotografiarlas sin que vuelen.



Expresionismo Abstracto

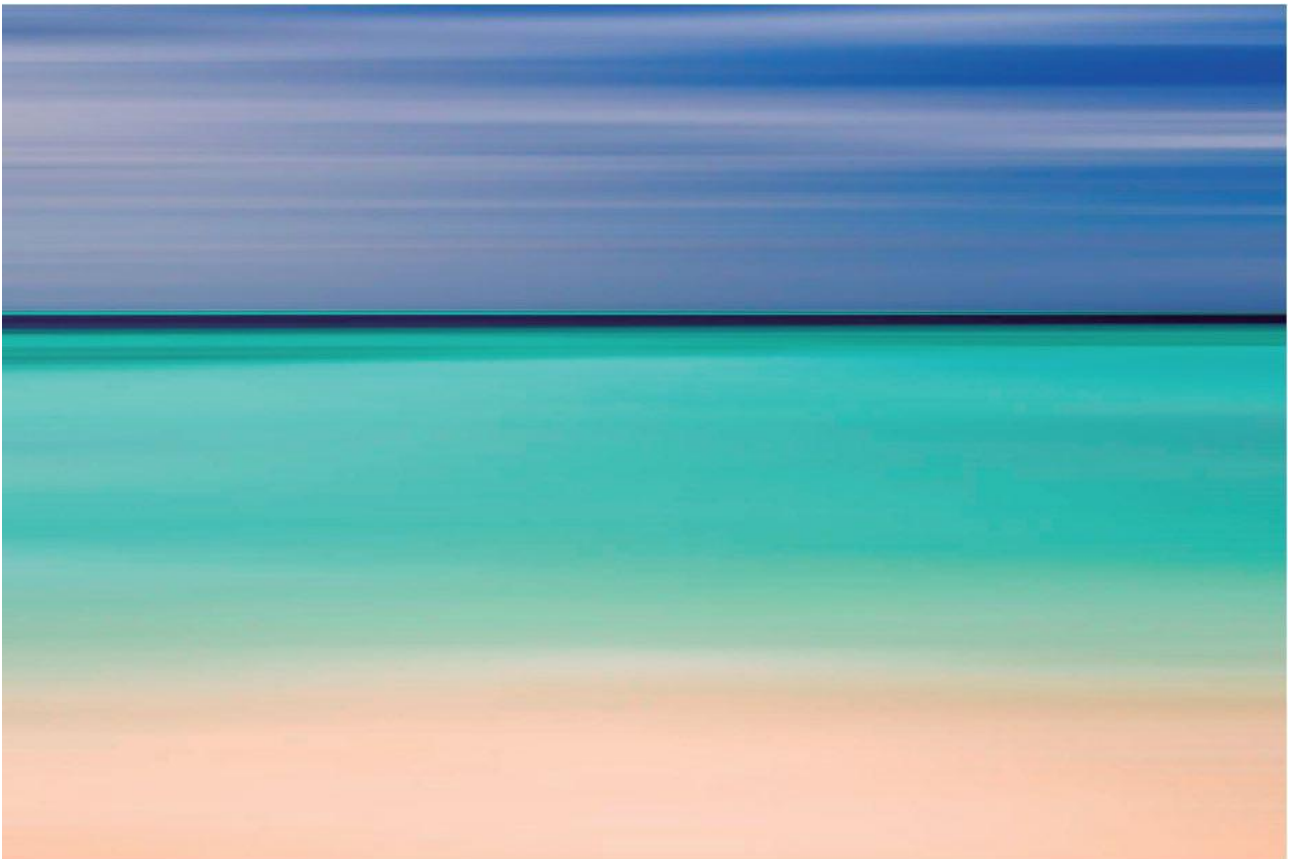
Existen varias técnicas fotográficas mediante las cuales podemos distorsionar la realidad. “Action painting” (Pintura de acción) y expresionismo abstracto son términos que a veces se interpretan como sinónimos, aunque no sean exactamente lo mismo. Esta imagen de David Santiago García, donde el horizonte es la línea horizontal por excelencia, fue realizada en Malasia mediante técnica de barrido. La imagen en sí evoca calma y descanso, lo cual se ve reforzado con las líneas horizontales que otorgan estabilidad.

¿Era este sentimiento el que buscabas expresar con esta imagen?

Esa sensación de calma y descanso, como bien dices se ve reforzada por las líneas horizontales, que nos permiten recorrer la fotografía de un lado a otro con calma, son permanentes en el tiempo, agradables a la vista y expresan reposo y tranquilidad.

¿Las proporciones de las tres tonalidades fueron “visualizadas” antes de captar la imagen?

Este tipo de imagen la he realizado en numerosas ocasiones, ya que técnicamente es sencilla de hacer y generalmente resultan agradables a la vista, ya que busco guardar la misma proporción de cielo, agua y tierra. Luego simplemente coloco una exposición en torno a un segundo y muevo la cámara horizontalmente de manera suave, sin trompicones.



Pintura Romántica

Javier Alonso Torre es un viejo conocido de todos nosotros, y sobre todo de los que siguen esta publicación ;-). Dentro del movimiento de pintura romántica nos propone esta imagen realizada en Bizkaia. El propio formato de una imagen (ya sea en horizontal o en vertical) ya es de por sí un marco, pero existen muchas formas de encuadrar un sujeto (el árbol en este caso) mediante marcos naturales.

¿Qué es lo que se consigue cuando utilizamos marcos naturales dentro una imagen?

Es un recurso que me gusta usar mucho. En ocasiones busco márgenes limpios creando composiciones cerradas que aíslen los elementos con respecto al marco. En esta ocasión me gustaba la sensación que aportaban las ramas. Era como si mirases en secreto al árbol escondido entre las ramas. Creo que le aporta algo de misterio a la imagen.

¿Cómo consigues un aspecto onírico en una imagen como esta?

Aquí el gran merito lo tiene la naturaleza. Una mañana fría tras una gran nevada. Los árboles blancos cubiertos de “cristal” y la densa niebla abriéndose de vez en cuando. Yo lo único que aporté fue madrugar para llegar allí y tener todo ese paraíso para mi para dejar que me contara su historia.



Impresionismo

“Del caos al laberinto” es una exposición de Koldo Badillo en la que nos muestra su visión personal del interior de nuestros bosques. Esta imagen es una de las presentes en su exposición y forma parte del movimiento impresionista. La pintura de los impresionistas explota el medio, como el color, que es una de las características de esta imagen realizada en el Hayedo de Aralar, en Navarra.

¿Es el otoño tu estación favorita para fotografiar los bosques o sueles buscar el transmitir otras emociones en otras épocas del año?

Uno de los retos de este proyecto “Del Caos al Laberinto” es la búsqueda de colores extraños, aunque verosímiles. Y eso es más frecuente a finales del otoño, quizá por ser una época más breve y que pasa más inadvertida para muchas personas, y por ello podemos encontrar luces que nos descubran colores que lleguen a sorprender. Muchas fotografías de este proyecto también se hicieron en primavera e invierno, pero la mayor parte en otoño.

¿Cómo puedes buscar orden en el caos que nos ofrecen bosques como los que te inspiran?

Todos los fotógrafos de naturaleza nos enfrentamos a la entropía del medio intentando ordenar los elementos en base a las reglas de la perspectiva. En este proyecto realizado en el interior de los bosques de mi zona, decidí aceptar la belleza de este desorden sin pelearme con él, sobre todo reconociendo el poder gráfico de las ramas semidesnudas, e intentando separarlas de un trasfondo con colores y texturas extrañas.



Minimalismo

Una de las diferencias fundamentales entre pintura y fotografía es que la primera se basa en añadir elementos sobre un lienzo en blanco, y en la segunda se busca eliminar elementos hasta quedarte con lo esencial. No es una tarea sencilla y es tan importante lo que se queda como lo que sobra. Este proceso llevado al límite da lugar a formas de expresión basadas en el mínimo número de elementos, incluso eliminando el color para resaltar aún más determinadas formas geométricas. Jesús Rodríguez propone en este movimiento minimalista una imagen realizada en Noruega, compuesta por una línea curva sobre la cual se asoma la copa de un árbol.

¿Crees que la utilización de formas simples y un reducido número de colores ayudan a crear un sentimiento de calma? ¿Es eso lo que buscabas con esta imagen?

En mi opinión así es. Creo que las composiciones y formas simples y una paleta de colores reducida transmiten esa calma a la que te refieres. En el caso de esta foto, esa sensación de calma y silencio es lo que yo experimentaba en esos momentos, y eso intenté capturar. Para mí en esta imagen también es esencial la temperatura de color, los tonos mayoritariamente fríos. Como aficionado a la fotografía, últimamente mis gustos se van alejando de los atardeceres encendidos, cada vez me interesa más la hora azul.

¿Te resultó sencillo aislar estos dos elementos, o por el contrario tuviste que probar con varios encuadres hasta quedarte con lo que te interesaba?

En esta ocasión así fue, la composición la tuve clara inmediatamente. No tenía obstáculos delante y podía caminar en todas direcciones, por ello tuve libertad para conseguir la composición moviéndome hasta situar el árbol en el punto exacto donde lo quería. La mayor dificultad fue el tiempo, ya que estas últimas luces del día duran apenas minutos y el tono cambia cada pocos segundos.



Roberto Perrino

<https://www.facebook.com/roberto.perrinodelasheras>

Desde hace mucho tiempo me viene gustando la fotografía, desde la época de las diapositivas en concreto.

En mis comienzos no sabía nada sobre composición, luz etc, y como a la mayoría de la gente, solo sabía si una fotografía me gustaba o no. Como nos pasa con el vino, que nos gusta o no nos gusta sin darle más vueltas al asunto.

Con el transcurso del tiempo dejé la fotografía aparcada, considerándola un hobby nada prioritario. Pero entonces conocí al gran culpable de que mi interés por la fotografía creciera sin remedio, y no es otro que Juan García Lucas (Pixelecta). Un par de salidas con él fueron suficientes para contagiarme de cosas como la composición, la luz o el procesado. La foto de paisaje me entusiasmaba y con un profesor como Juan, fui motivado a aprender más y más. Luego empezamos con las nocturnas y eso era otro mundo me maravilló irremediablemente.

En Mayo de 2015 conocí a otro de mis profesores, Mario Cea. Lo suyo era un mundo nuevo para mi, me quedé asombrado con su obra porque quizás, eso de ver congelado el movimiento de un ave nítida en pleno vuelo y me parecía fascinante.

Éste es el tipo de fotografía en la que ahora estoy inmerso en su aprendizaje. Quizás lo más difícil sea el tema de la iluminación, puesto que en muchos casos son motivos muy pequeños -como pueden ser insectos-, y el uso de los flashes es harto dificultoso; iluminar con varios flashes una parte concreta de una pequeña mantis o un simple caracol se convierte en un reto homérico.

También un reto es la localización de las distintas especies, y sobre todo las toneladas de paciencia esperando el momento oportuno para realizar una imagen lo más espectacular posible.

La verdad es que tengo dos espejos donde mirarme el de Juan y el de Mario sin duda dos referentes en sus disciplinas en el que intento seguir sus pasos aunque sea de lejos.























Pedro Benlloch Nieto

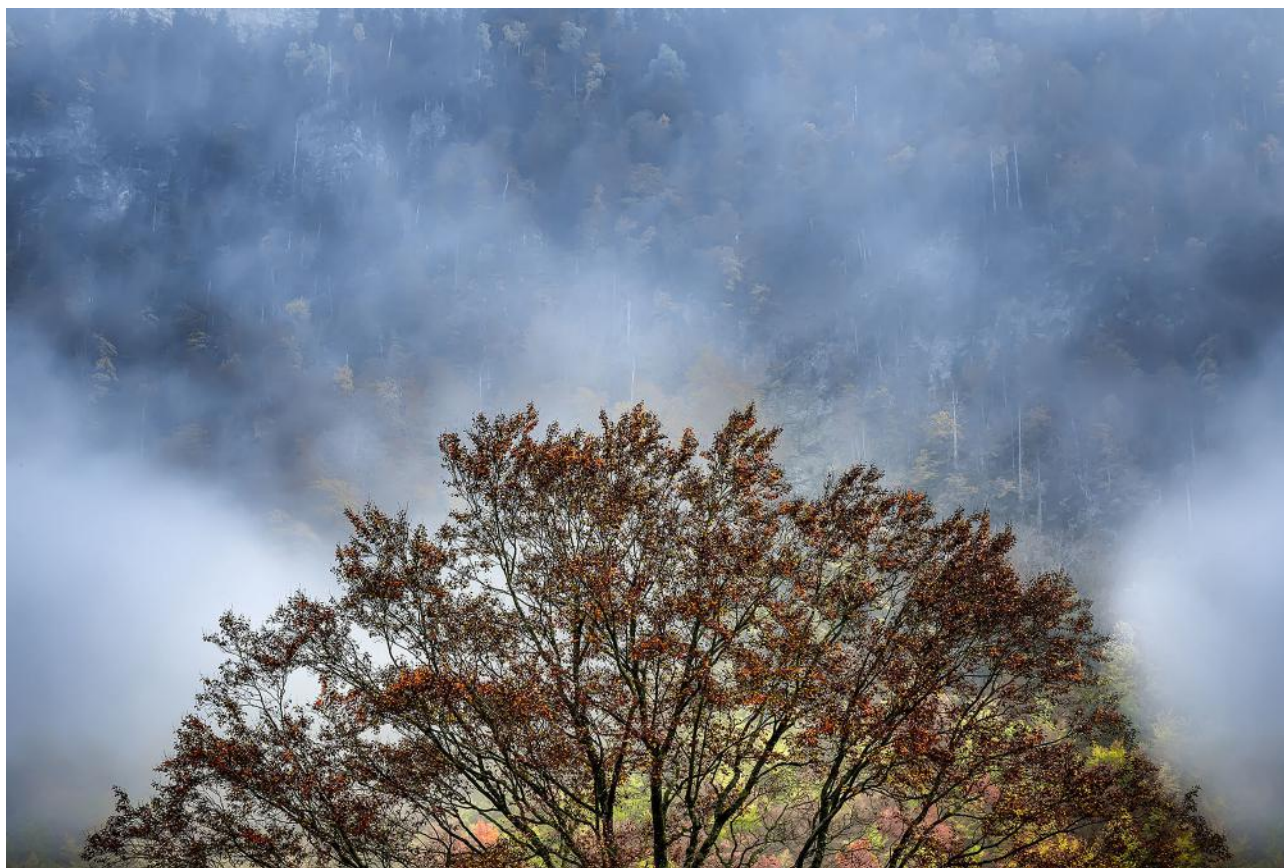
<https://500px.com/benlloch>

Pedro Benlloch Nieto nació en Valencia allá en el año 1964, aunque se siente Calpino de adopción puesto que reside en la ciudad de Calpe desde su juventud.

Se inició, gracias a su vieja cámara en la fotografía analógica, aunque todo cambió con la entrada de la fotografía digital. Esa nueva era dentro de la fotografía despertó en él un mayor interés atrapándolo de tal manera, que Pedro acaba siendo un auténtico enamorado de la fotografía en todas sus disciplinas: Macro, retrato, arquitectura, street, etc., y es en el año 2009, tras la realización de un taller junto a José Benito Ruíz, cuando es cautivado por la fotografía de paisaje consiguiendo que poco a poco sea su conducta más practicada, en la que se siente más cómodo y la que más disfruta.

Aunque autodidacta en sus principios, y en su afán por mejorar su técnica, Pedro basa su formación en la asistencia a numerosos cursos y talleres de fotógrafos especializados en diversas disciplinas, sin dejar de indagar y experimentar en Internet.

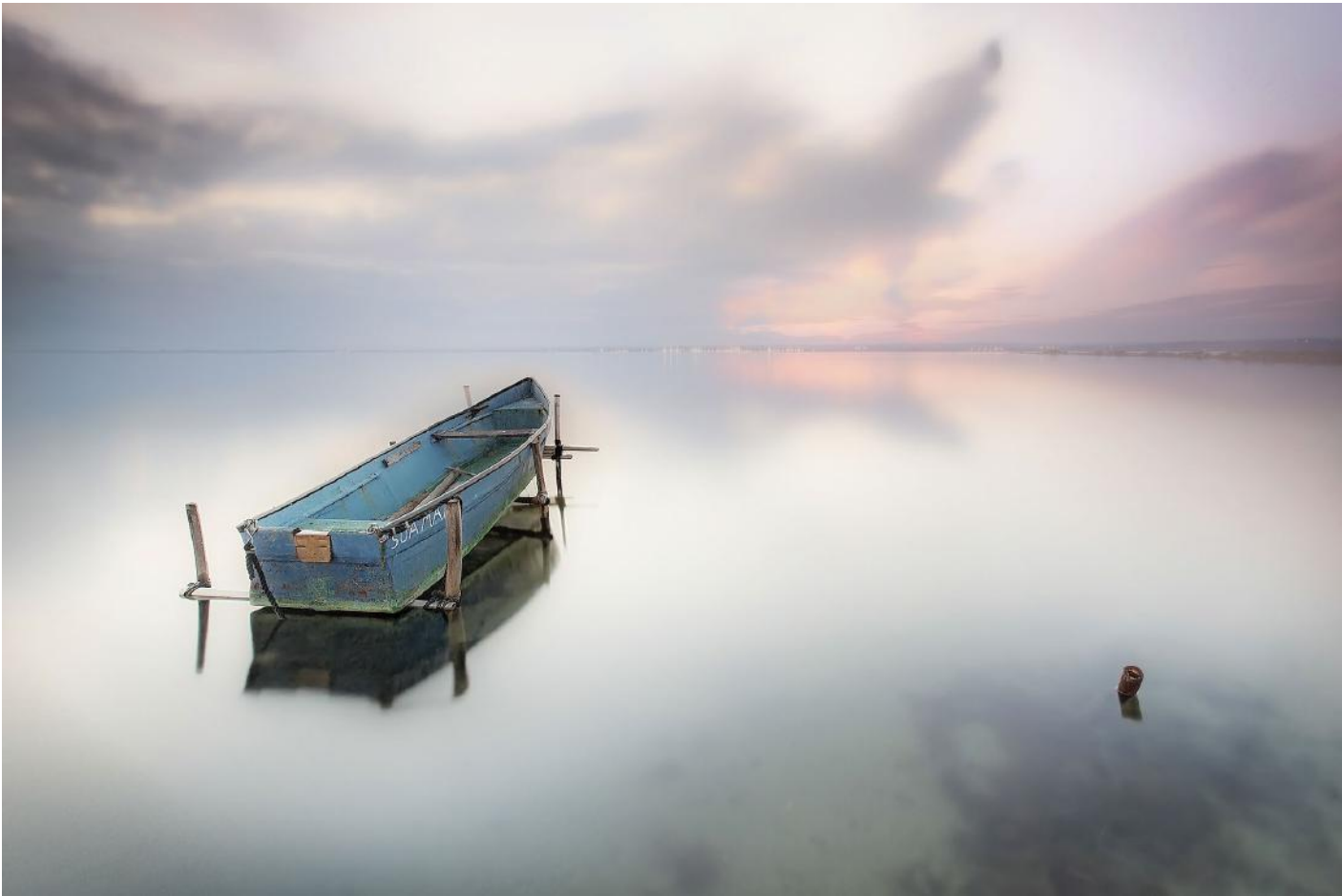
En 2008 entró a formar parte, junto a varios compañeros de afición, de la familia del Foto Club Ifach, llegando a presidir dicha asociación entre los años 2010 y 2012. Sin duda, es con esta organización con la que realiza la mayor parte de sus viajes a bellas e interesantes zonas de nuestro país: Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra y Huesca entre otros. Aunque últimamente, y sin desmerecer la geografía española que tantos buenos ratos de fotografía y afición le han dado, comienza a explorar fuera de nuestras fronteras, como demuestra su último viaje realizado a la Isla de Skye en Escocia.



Durante estos años ha sido galardonado en un gran número de concursos locales y provinciales de fotografía. Pero de esta, su gran afición, destacaría por encima de todo los maravillosos momentos vividos junto a sus compañeros, todos los rincones que ha podido conocer durante sus viajes; además de su luz, sus gentes y costumbres, y la posibilidad de conocer a otros fotógrafos que de otra manera no habría sido posible.

El conocer personalmente a grandes fotógrafos que para Pedro son un referente en este momento, le han abierto una ventana a un mundo de nuevos horizontes que le hacen reflexionar sobre el camino, y cito textualmente al autor:

“...Empujándome a seguir buscando siempre la luz. Esa luz que me emociona y que me embriaga, que me serena y que me enloquece.”

























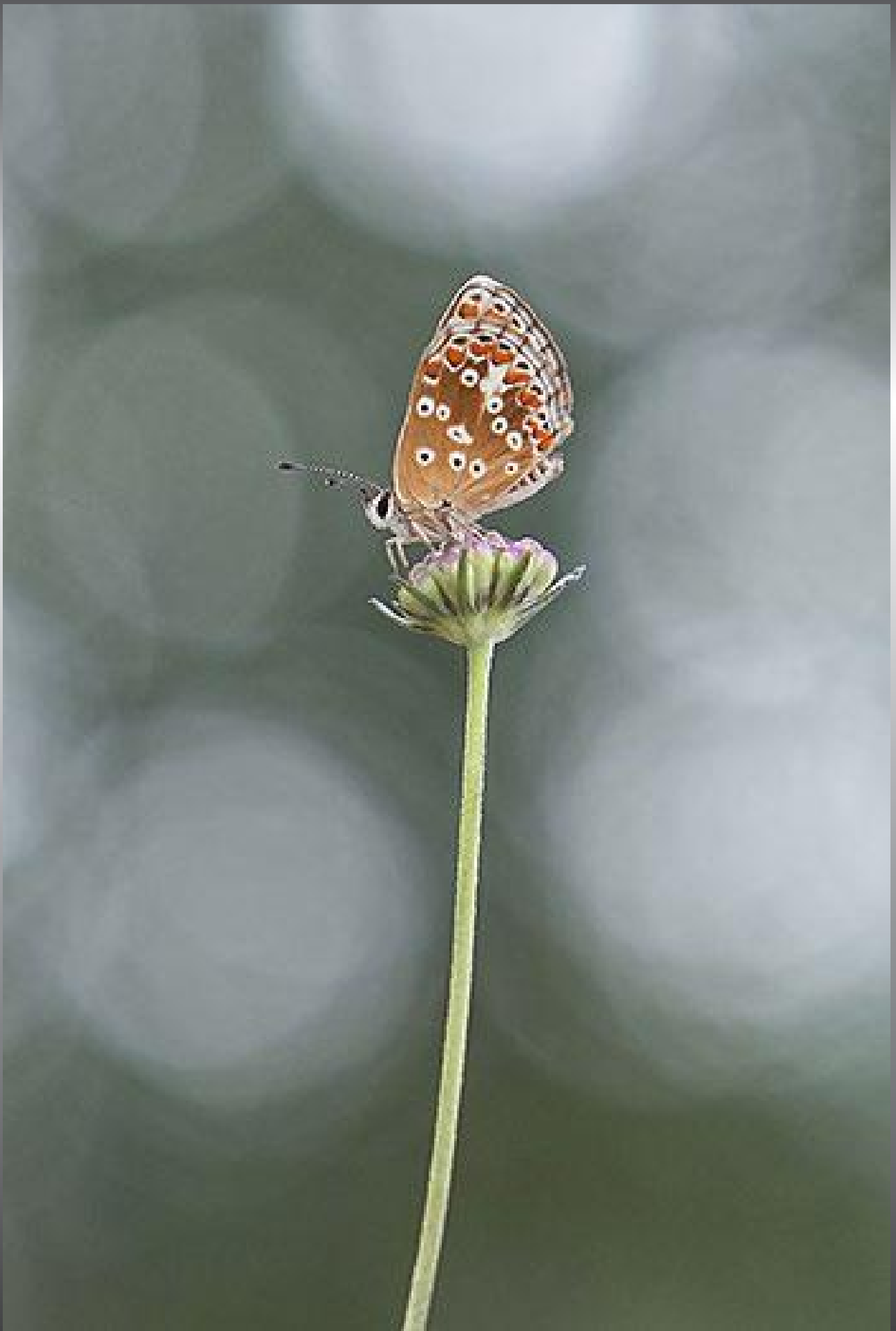
Internet, las redes, el mundo digital es un enorme baúl donde se pueden encontrar gran cantidad de fotos de calidad.

Quizá lo más difícil sea poder encontrar algo dentro de semejante cantidad de información.

A continuación queremos mostrarnos algunas de esas imágenes que comparten grandes fotógrafos y aficionados a través del grupo de facebook de la revista LNH,

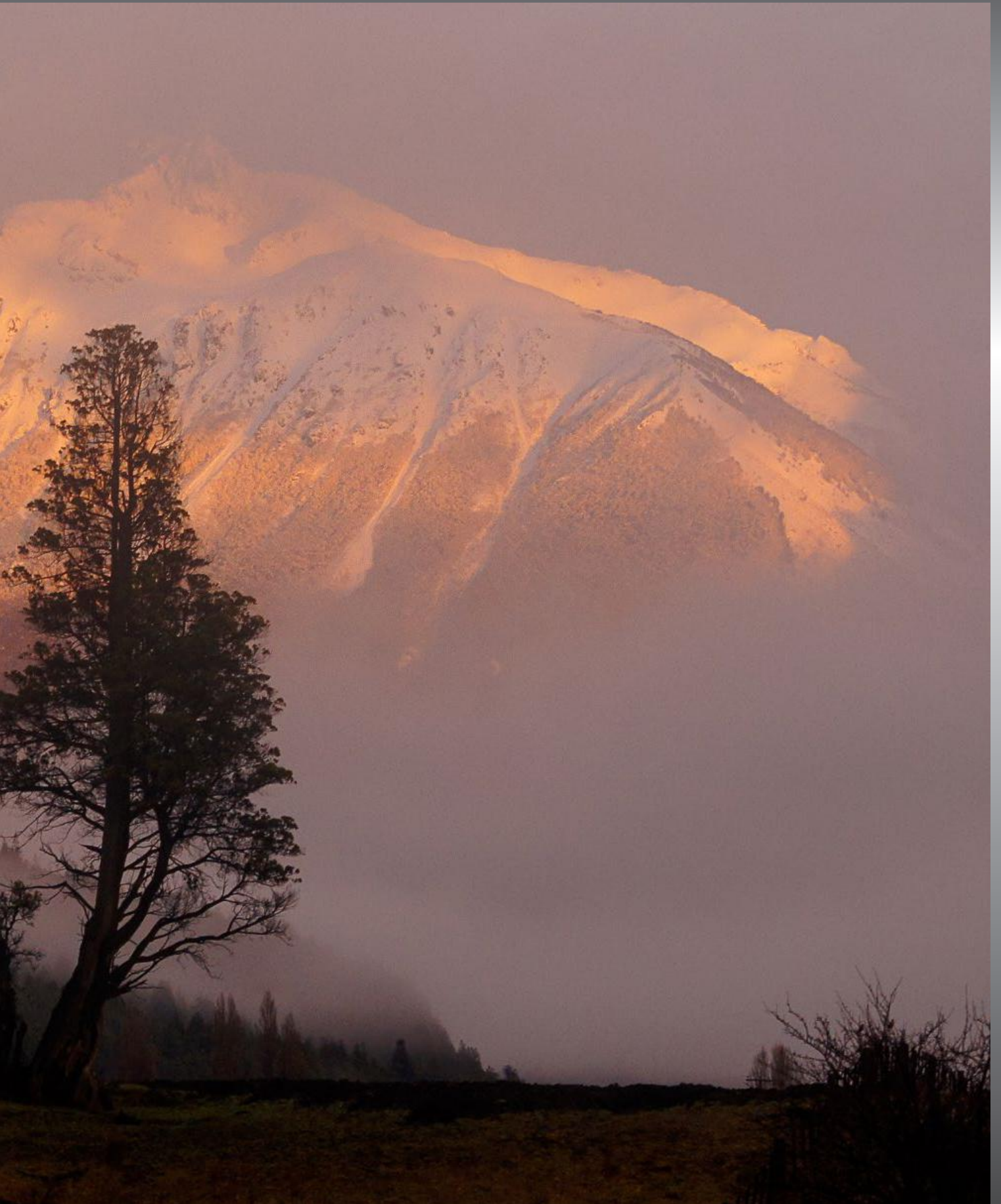
<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/?fref=nf>





The bokeh Rafael Díaz Corcuera
<https://www.flickr.com/photos/95275835@N07/>

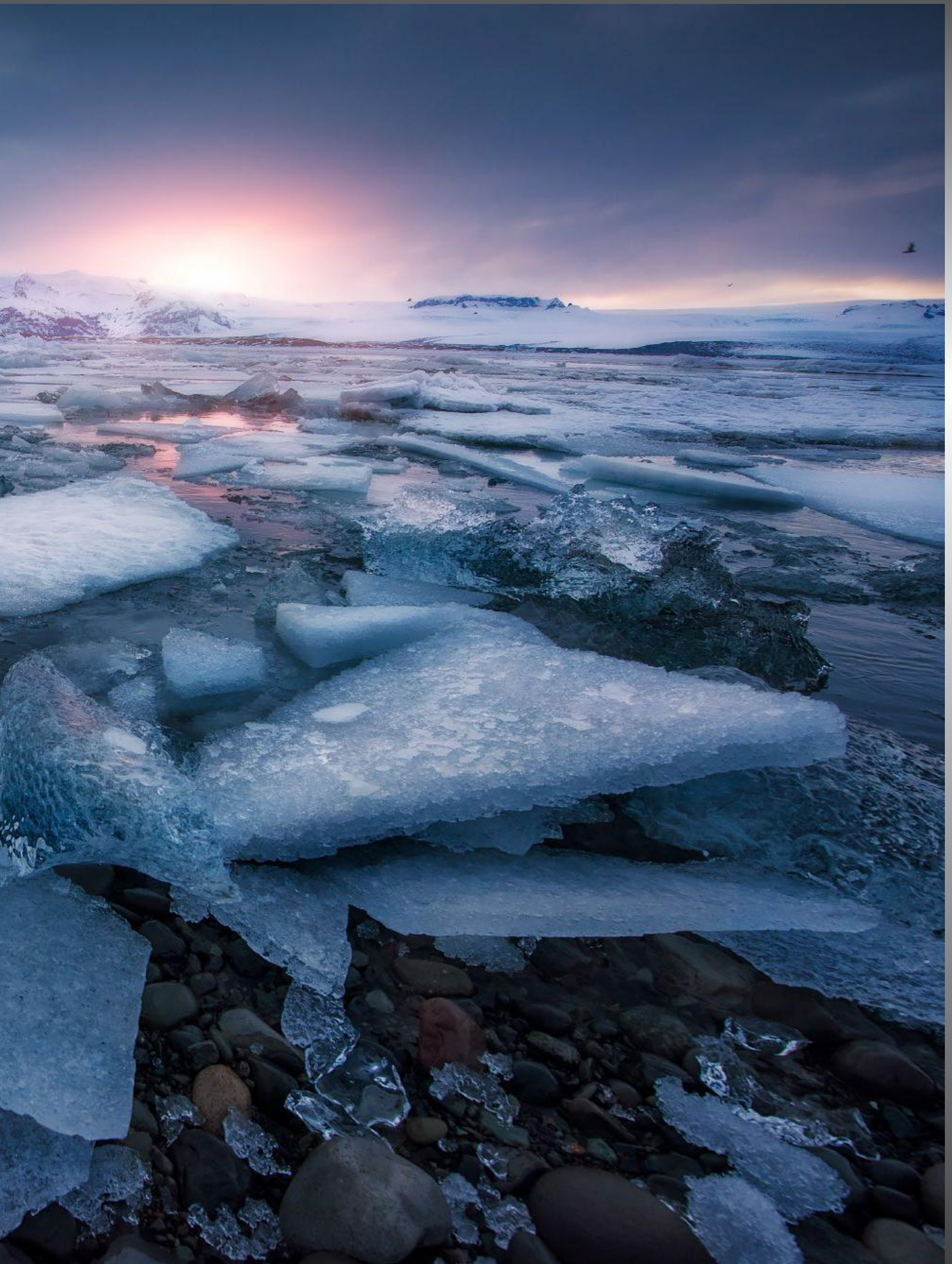


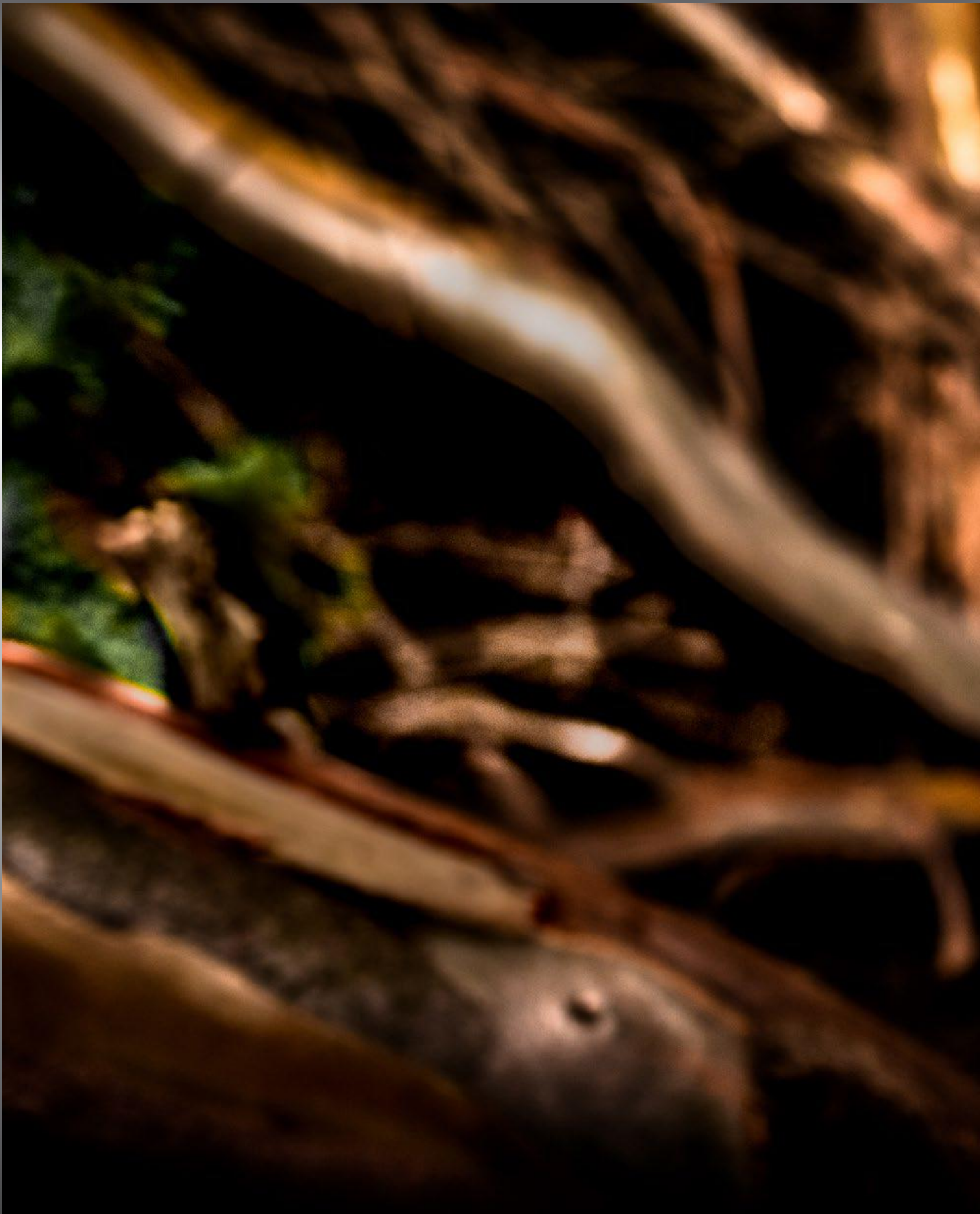










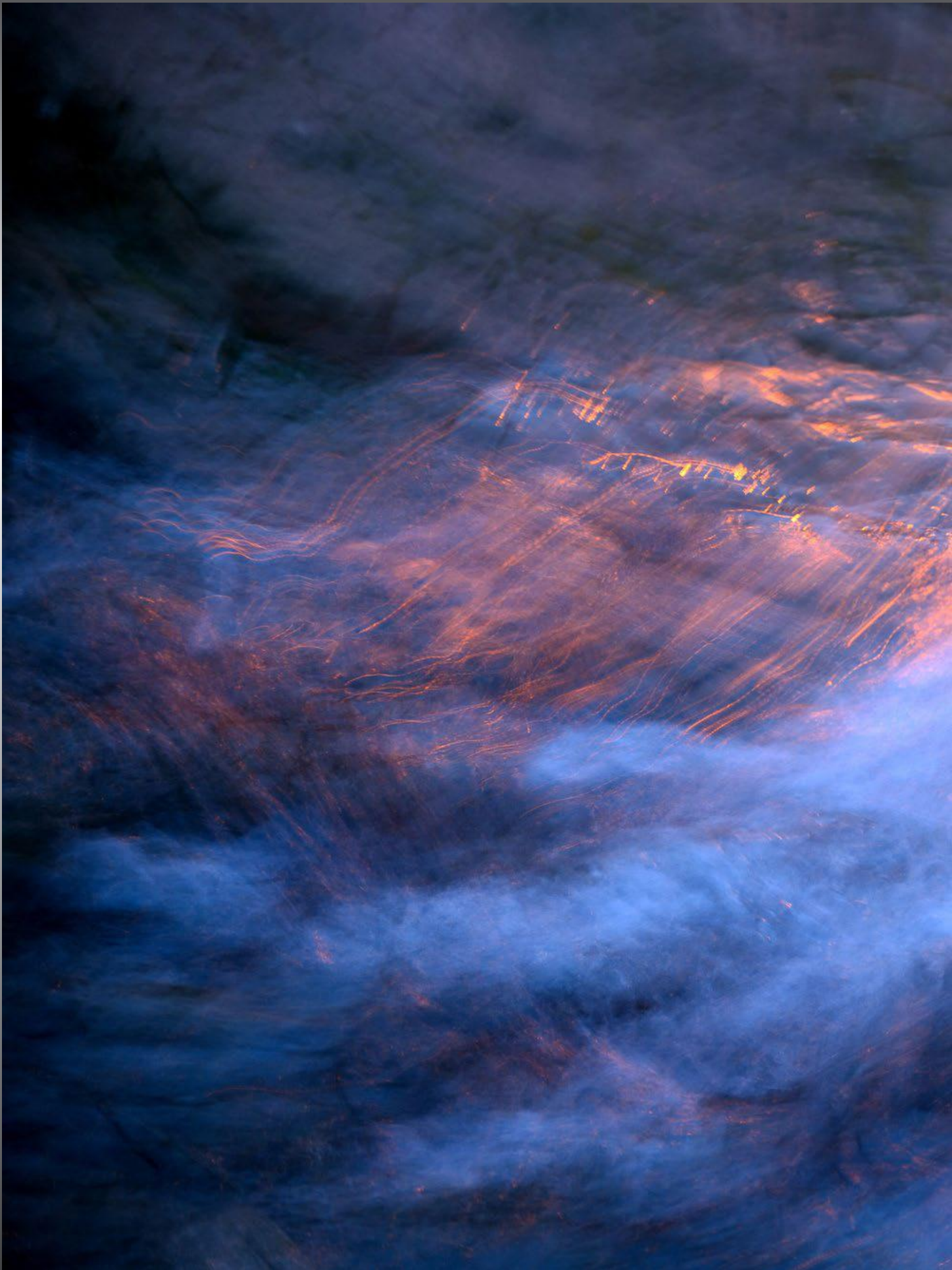


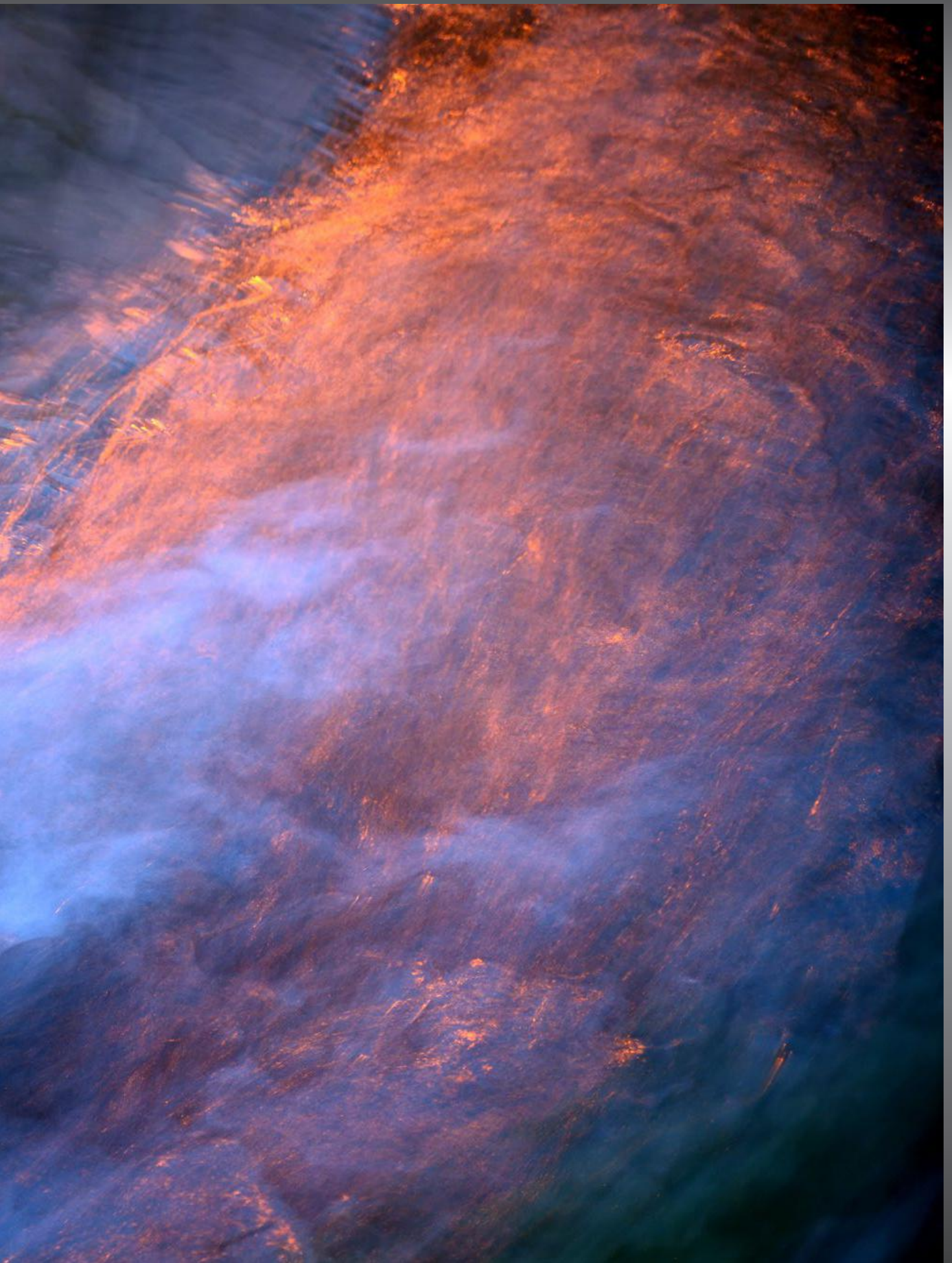






Lightcracks Jon Basaguren
<https://500px.com/jonbasaguren>









Duendes en el bosque

Alberto Garre

<https://500px.com/romerito240911>

















Inspired by the light Oscar Sanchez
<https://www.facebook.com/oscar.sanchezmartos?fref=ts>









Siempre es complicado analizar nuestras propias imágenes. Las sensaciones en el momento de la captura y las dificultades físicas del lugar para conseguir un encuadre óptimo hacen que en ocasiones las valoremos de forma errónea.

Por otro lado en los foros de fotografía se tiende más a hablar de lo que funciona de una imagen o simplemente a decir que “gusta” sin valorar más allá. Incluso el autor no siempre lleva bien las críticas sobre su trabajo.

Creando en la firme certeza de que una crítica constructiva es la mejor forma de ir aprendiendo y evolucionar en nuestra técnica fotográfica afrontamos el reto de abrir esta sección.

Trataremos de analizar como interactúan en la imagen cada uno de sus elementos, viendo si el recorrido visual y la lectura de la toma funcionan. Dicho esto nuestros comentarios siempre tendrán un carácter un poco formal, ya que consideramos muy importante conocer como funcionan los pesos visuales y la distribución de elementos, tonos y colores dentro del lenguaje visual.

Antes de nada avisar de que nuestras valoraciones no se pueden tomar como verdades absolutas, ya que una de las bases de cualquier proceso creativo es eso, “la creatividad”. Aunque parezca una contradicción nada más lejos de la realidad, ya que la mayoría de los grandes artistas que desprenden creatividad son grandes conocedores de estos valores visuales, lo que hace que puedan forzarlos y con ello buscar ese impacto específico que buscan en su obra.

Los autores de las fotos presentadas siempre serán anónimos y voluntarios.

Si queréis aportar alguna de vuestras imágenes para esta sección mandarla a este correo.

porquenofuncionalnh@yahoo.es

Entre los trabajos recibidos iremos eligiendo aquellos que creemos que su análisis puede aportar algo tanto al autor como al resto de lectores de la revista.

Las imágenes analizadas por Daniel Montero.

La Isla Siempre debe Ser Mínima

Cuando Álex Catalán habla de cómo “pintó” con la luz como director de La Isla Mínima, comenta “Eso sí, trato de ser siempre coherente con la luz. Que la luz no se note mucho, que sea natural y que cuente lo más posible. En esa película las marismas del Guadalquivir se presentan Como una isla mínima infinita. Y Álex Catalán decidió hacerlo con una cámara que huye de las filigranas y de las estridencias ”(obtenido de una entrevista al director de fotografía por Peio H. Riaño en El Confidencial el 03 de Febrero de 2015)

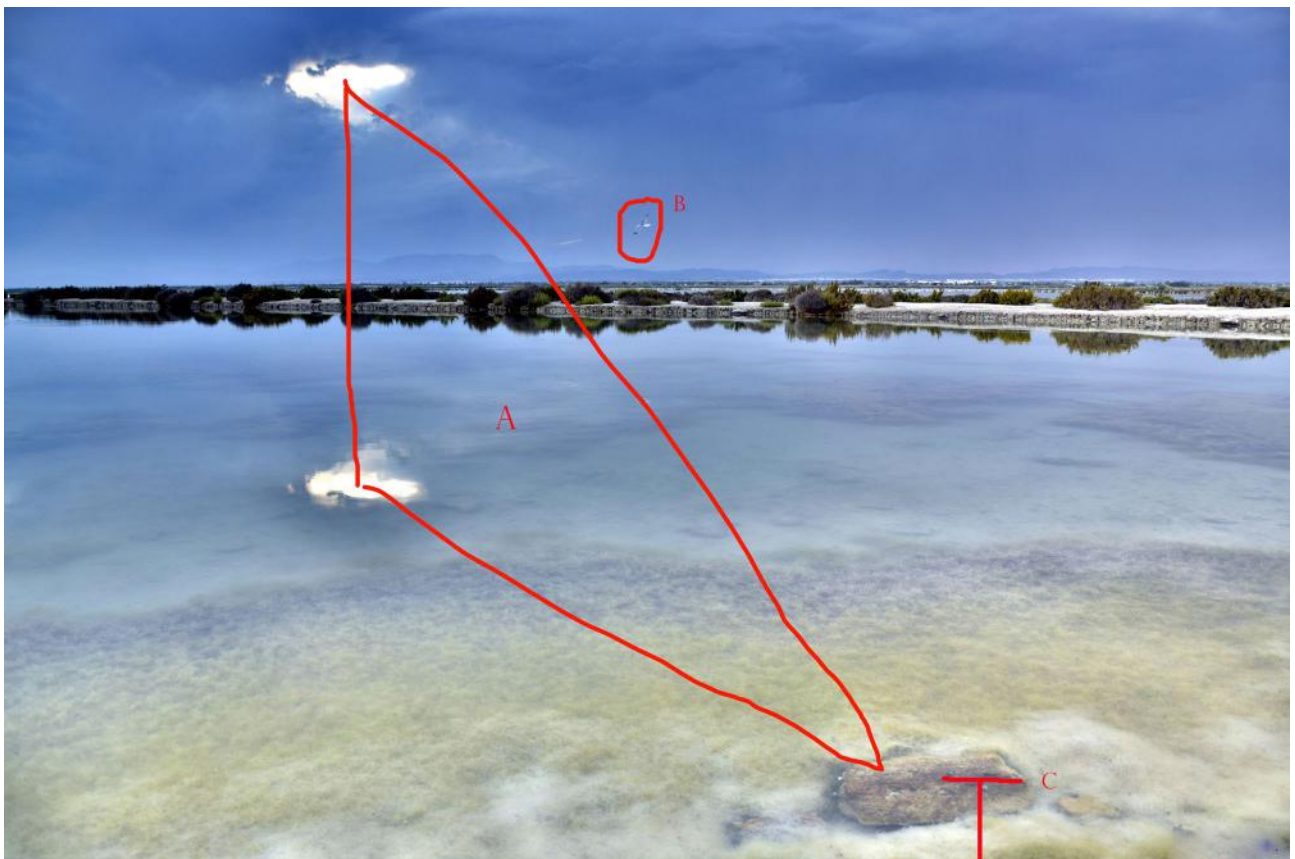
Algunas frases de Alex Catalán en esa entrevista resaltan por su crudeza: “Que sea bonita cuando toque y fea cuando deba serlo”... Y es que a veces nos empeñamos en forzar las situaciones que estamos viendo a través de nuestra cámara con encuadres no acertados y procesos imposibles de postproducción... creando situaciones casi irreales. Si la luz debe ser fea, que lo sea... porque será natural.



En la fotografía que se nos propone, la luz está forzada al máximo para obtener un detalle inexistente en ese “rajón” de luz en las nubes y su inevitable reflejo en las aguas calmas. Y forzar esta situación es posiblemente el “porquéno funciona” principal de esta imagen (pero no el único).

Indudablemente el autor se encontraba frente a una situación interesante, pero, ¿esperó el momento adecuado? El fuerte contraste de luz entre las nubes y su, más que probable forzamiento post-producción, hacen que el momento de luz (y su inevitable reflejo) copen la totalidad del interés en la fotografía y rompan el equilibrio (o deseado equilibrio) en una situación como la que se presenta...¿y si se hubiera esperado a que el momento de luz hubiese sido más sutil, más dejar entrever, más, en palabras de Álex Catalán “la luz no se note mucho” (o tanto)...

El resto de la escena quiere transmitir sosiego y calma, pero este punto de luz forzada (y su inevitable reflejo) se incluyen en la composición como buscando un contrapunto, que se excede. Y este exceso no solo es en una luz que sobreactúa en el conjunto de la imagen... También es un exceso en la composición. Al incluirse en el primer plano la piedra como un intento de contrapunto al exceso de luz, se genera un triángulo casi vertiginoso (triángulo A) que excluye del interés al resto de la imagen, creando una tensión que más que ser un contrapunto a la calma que desearía transmitir ese paisaje, se convierte en una batalla de elementos “chillones” mal avenidos.



¿por qué no funciona?

Pero, si tenemos los elementos idóneos para una composición adecuada, ¿por qué no resulta adecuada la composición?. La colocación de la roca, excesivamente (casi vertiginosamente) próxima al borde inferior de la imagen (C en el esquema) produce una tensión innecesaria que se suma a la que ya ha generado la luz forzada...

En la composición se incluye también una gaviota (B) (y su inevitable reflejo) demasiado centrada y excesivamente sutil ante tanta estridencia, que sólo contribuye creando un punto casi molesto en medio de la batalla entre piedra y luz...

Con una coherencia de luz, con una coherencia de elementos, la imagen debería haber conseguido un buen equilibrio... Lo tiene todo para ello, pero el no bien equilibrado reparto de elementos y la obsesión que nos nubla a veces haciéndonos creer que más es mejor, que los grandes contrastes (a veces casi imposibles) son más efectivos, han conseguido en este caso que la luz, como comenta Álex Catalán, no sea sutil, no cuente una historia, sino que quiera ser la historia en sí misma... y si no se es un buen narrador de historia es muy fácil que se raye en la estridencia...



Propuesta 1: Nos hemos centrado en el momento atmosférico, su reflejo y en el ave intentado crear un ritmo entre los elementos menos forzado. Realmente aquí no se necesita ningún elemento más para que la imagen tenga sentido. Un primer plano puede crear profundidad o introducirnos en la imagen, pero también puede ser un elemento distorsionador que quita más de lo que aporta.

En resumen podemos decir que hay dos elementos de peso que hacen que la imagen no funcione. El primero es un procesado que distrae más que acompaña. En vez de ayudarnos a disfrutar de lo que estamos viendo nos crea una sensación de extrañeza que no nos deja disfrutar.



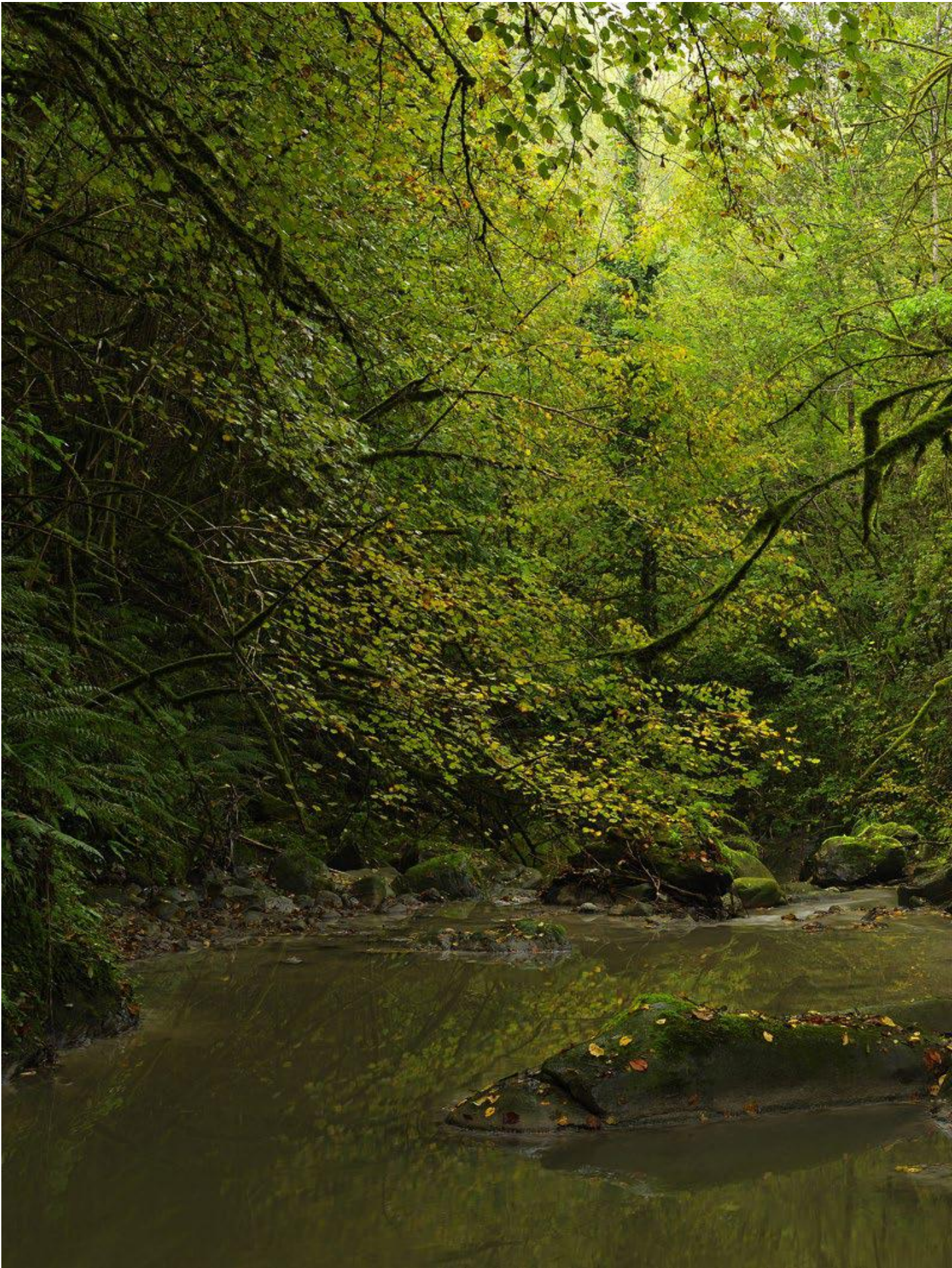
Propuesta 2: En este caso intentamos trabajar con ese primer plano y con el crear una imagen con cierta armonía. Buscamos el ritmo entre los tonos inferiores, el horizonte y el ave. A pesar de la proximidad de elementos en el borde de la imagen la imagen crea menos tensión que el original al no intentar forzar ninguno de los elementos que se muestran.

¿por qué no funciona?

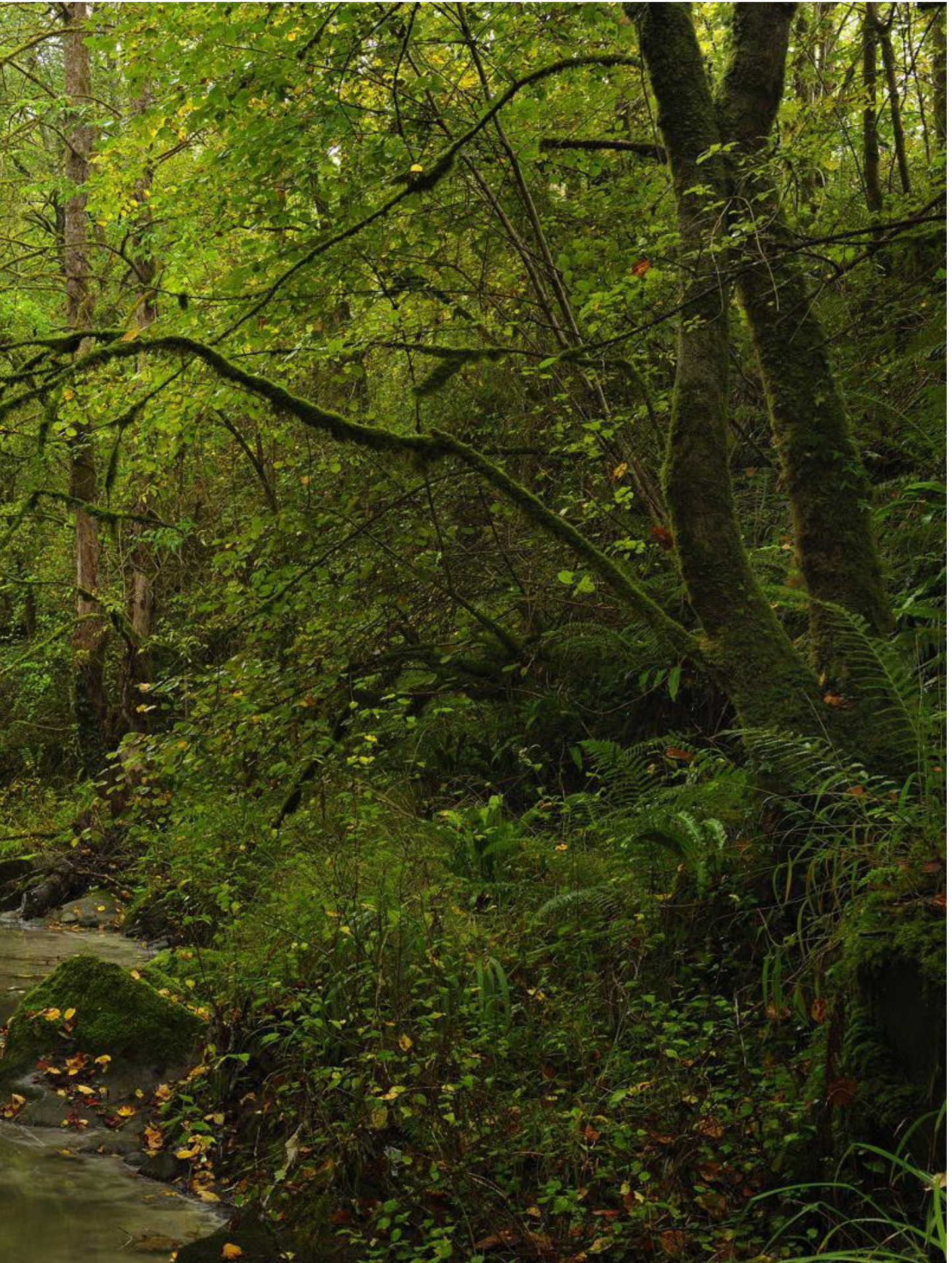
El segundo es la decisión de querer incluirlo todo sin pararnos a pensar que buscábamos. ¿qué queríamos fotografiar? ¿el momento de ese hueco de luz y el ave? ¿el entorno y ese primer plano introduciéndonos en la imagen? Es posible que cualquiera de las dos nos habría dado buenos resultados, pero el querer meterlo todo de manera mecánica hace que todo el conjunto quede demasiado tenso. Es como querer encajar una pieza del puzle donde no le corresponde.



Propuesta 3: Intentado buscar un poco la idea original (momento de luz en el cielo, ave y primer plano) hemos buscado un pp menos forzado pero que pueda aportar esa “dimensión” a la imagen. En este caso el cambio de tono en el fondo del agua creemos que es suficiente para fijar la mirada por el contraste tonal. Sin duda más sutil que la roca, pero no menos efectivo.



— *¿por qué no funciona?* —

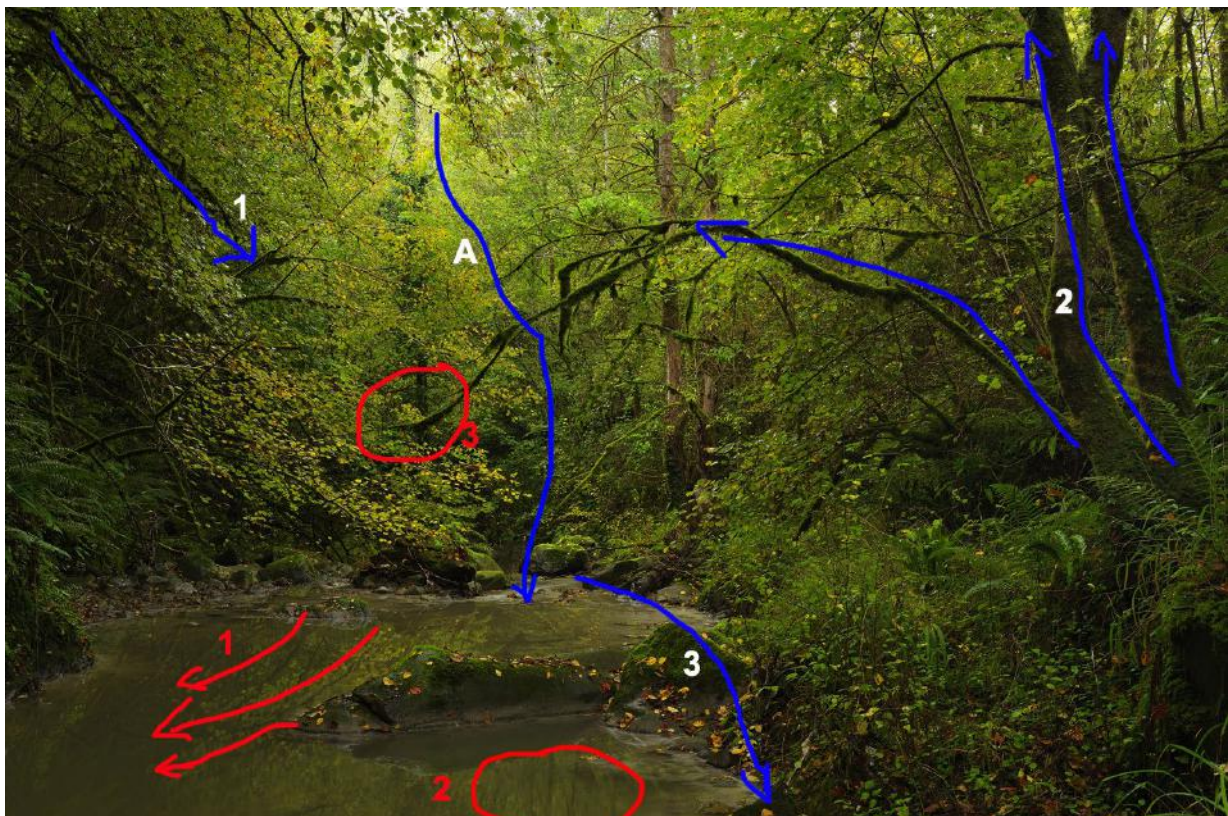


La luz que no puedes ver... y no deberías intentar forzarla...

En la novela *La Luz Que No Puedes Ver*, Anthony Doerr discurre con maestría por la vida de dos personajes que sufren la Segunda Guerra Mundial, y lo hace sin utilizar batallas y grandes gestas, sin etiquetar verdugos y víctimas. Sin héroes ni antihéroes, donde no hay buenos ni malos ni siquiera en los personajes principales, sólo circunstancias. Todo perfectamente equilibrado en argumentos en los que una adolescente ciega se guía por la ciudad aprendiéndose los rincones de la misma con las maquetas de madera que su padre le construye, y un adolescente que, rodeado de un mundo de luz, se refugia en los sonidos de la radio...Equilibrios de sentidos, equilibrios de trama...

Cuando se plantea una imagen como la que se nos propone, uno busca disfrutar de un equilibrio de líneas y de luz y sombra que armonice el conjunto. La imagen está bien planteada en su concepto, un rincón de complejidad aparente, que el autor ha sabido “ordenar” con líneas bien conjugadas. La línea azul “A”, necesaria para entender el discurrir de la imagen “desde dentro hacia afuera” está bien planteada, captando la atención de manera suave, sin “grandes gestas”.

Esta línea está reforzada, enmarcada con las líneas azules “1” y el conjunto de líneas azules “2”, que enmarcan y acompañan a la línea principal llenando el espacio y dando coherencia a los espacios más vacíos, pero sin crear “héroes” en la imagen que deslumbren con su presencia. Todo el conjunto termina discuriendo sobre la línea que marca la orilla, línea azul “3” que nos acompaña suavemente hacia la salida de la imagen. Algunas zonas de la imagen no están del todo compensadas, aunque es tremendamente difícil acompasar todas las líneas en un conjunto como el que se presenta. Las líneas en rojo “1” distraen de la armonía general, apartando la mirada un poco abruptamente y “lanzándola” a la esquina inferior izquierda. El conjunto rojo “2” distrae en este caso al ser un reflejo de algo que no queda claro en su parte “real”, ya que es complicado entender de donde viene ese reflejo del conjunto de líneas tan definidas, que parece no tener una correspondencia en la realidad. La zona 3 roja es ese inevitable momento de discordancia de líneas que se encuentra siempre en este tipo de paisajes, donde siempre hay



¿por qué no funciona?

una rama principal que se cruza en ángulos imposibles con troncos de árbol u otras ramas, creando puntos de tensión.

Hasta aquí, la narración ha discurrido plácida, amable (líneas azules), equilibrada en su conjunto, con algún “verdugo” (líneas y zonas rojas) pero que queda amortiguado con el conjunto.

Sin embargo, algo no funciona con la luz de esta imagen. Si bien el autor ha evitado de nuevo grandes “dramas” y “batallas” de luz, con una luz suave que entra por la zona B, (algún elemento extraño se cuelga por la zona C, aunque de menor importancia), hay un problema de equilibrios de luz que hace que la imagen quede plana, complicada de seguir, tensa en cuanto a incongruencias de luz. La zona A, de la piedra principal, está excesivamente lavada, incongruente de intensidad de sombras, si la comparamos con las zonas colindantes A1, A2 y A3. Esta zona demasiado lavada se convierte en un “verdugo” del equilibrio de luz, victimizando el conjunto armonizado que han arropado las líneas azules anteriormente descritas, al estar además ubicado precisamente en el discurrir lógico de aquel conjunto de líneas. Esta zona crea una tensión innecesaria en el conjunto, un enigma de sombras, se convierte en una astilla en la maqueta de madera con la que la adolescente trataba de aprender la ciudad, rompe el equilibrio necesario en este tipo de lugares tan complejos en líneas y sombras. Todo debe estar equilibrado, sin grandes batallas, ni víctimas y verdugos, pero cuando dejamos paso a que un personaje sobreactúe, el equilibrio delicado se rompe.

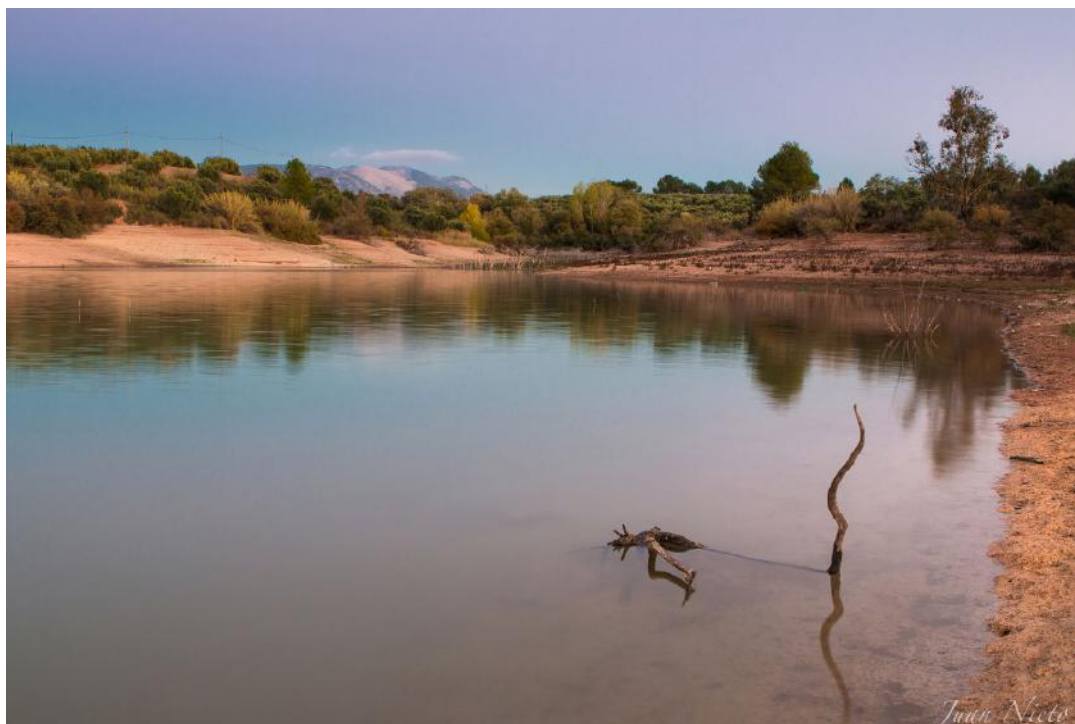
A veces nos cegamos intentando encontrar detalles imposibles, texturas y rugosidades donde de manera real no existen. El resultado: una imagen que carece de planos, de profundidad, de volumen, por el simple detalle de haber aclarado demasiado unas sombras en un elemento que ocupa un lugar predominante, hace que los fantasmas de las incongruencias de luz aparezcan, que la lógica de la luz en ese punto se rompa y que haga que en esa zona se plantee una incógnita que ancla el interés visual intentando resolverla y convirtiéndose en un villano que victimiza al resto de la imagen con sus tiranías. Y sólo por forzar intentando ver la luz que realmente no podemos ver...



El lugar erróneo, en el momento erróneo... o la ley del mínimo esfuerzo... quién sabe!

A todos nos pasa... estamos en el lugar erróneo, en el momento erróneo y sabemos cuando le damos al disparador que esa precisamente no va a ser la foto de nuestra vida, precisamente. Hace muchos años conllevaba el disgusto de desperdiciar una diapositiva, que costaba un dinero y te restaba oportunidades en aquel terrible contador de 35 opciones... Hoy en día, realmente no pasa nada... Borramos y listo, no sin sentirnos íntimamente heridos en el orgullo fotográfico de no saber muy bien qué buscábamos con esa imagen o qué fue lo que nos llamó la atención de ese motivo.

Es cierto que a veces no podemos quedarnos en la zona a esperar el momento adecuado de luz por los motivos que sean, pero si algo nos llamó la atención, si despertó nuestro interés por algún motivo, lo menos que podemos hacer es intentar encontrar “el lugar adecuado” para paliar la falta del momento adecuado.



La imagen que se nos plantea en esta ocasión podríamos enmarcarla, siempre desde el más absoluto de los respetos, como aquellas etiquetadas en la carpeta “¿qué me hizo disparar?”... El principal “porquenofunciona” de esta imagen es el momento de luz, inapropiado, inadecuado, con una luz plana y sin ningún tipo de atractivo, que no genera sombras interesantes y que no permite incluirla en ningún tipo de composición (agudizado en este caso por la falta de nubes). Asumamos el punto de partida de que el autor no podía, por el motivo que fuera, quedarse en la zona para esperar el momento de luz...

Si bien el conjunto de color podría resultar atractivo, con los verdes contrastando con los ocre amarillentos y los azulados, el conjunto carece de interés por la inclusión de elementos mal distribuidos.

¿por qué no funciona?

¿Fue el conjunto de palos, con el palo principal clavado en la laguna lo que llamó la atención del autor? Si es así, el reflejo saliéndose por el margen inferior de la imagen destruye el equilibrio que un reflejo pausado debe transmitir. ¿La forma del palo A-1 es atractiva? Podría posiblemente llegar a serlo, pero quizás desde otro ángulo. El conjunto resulta ser el ejemplo de “la imposición” de un primer plano “porquesí”

Hay más elementos que introducen tensión: La línea B paralela al borde derecho de la imagen discurre demasiado cerca al margen, sin un objetivo aparente. La zona C crea un vacío enorme (que con una buena luz y/o reflejos de luz quedaría compensada e incluso haber sido el motivo principal). El tendido eléctrico en la zona D simplemente estorba mucho...

¿Qué llevó al autor a tomar esta imagen? Lo que si está claro es que algo le llamó la atención pero da la sensación que, por el motivo que fuera, no tuvo tiempo (o ganas) de buscar el lugar adecuado. Hay una cuña publicitaria de un medicamento que, de manera sarcástica, recrea un grupo de turistas con un guía turístico que les ofrece, con voz chillona y musical, “5 minutos para la visita...”. Parece que el autor sufrió este síndrome de verlo todo deprisa y corriendo, se plantó delante de la laguna, disparó y se marchó... No bailó alrededor del sitio buscando una composición, no se planteó qué le había llamado la atención. No tenía un objetivo concreto al fotografiar este lugar, y lo que es peor, no se lo planteó mientras lo fotografiaba...

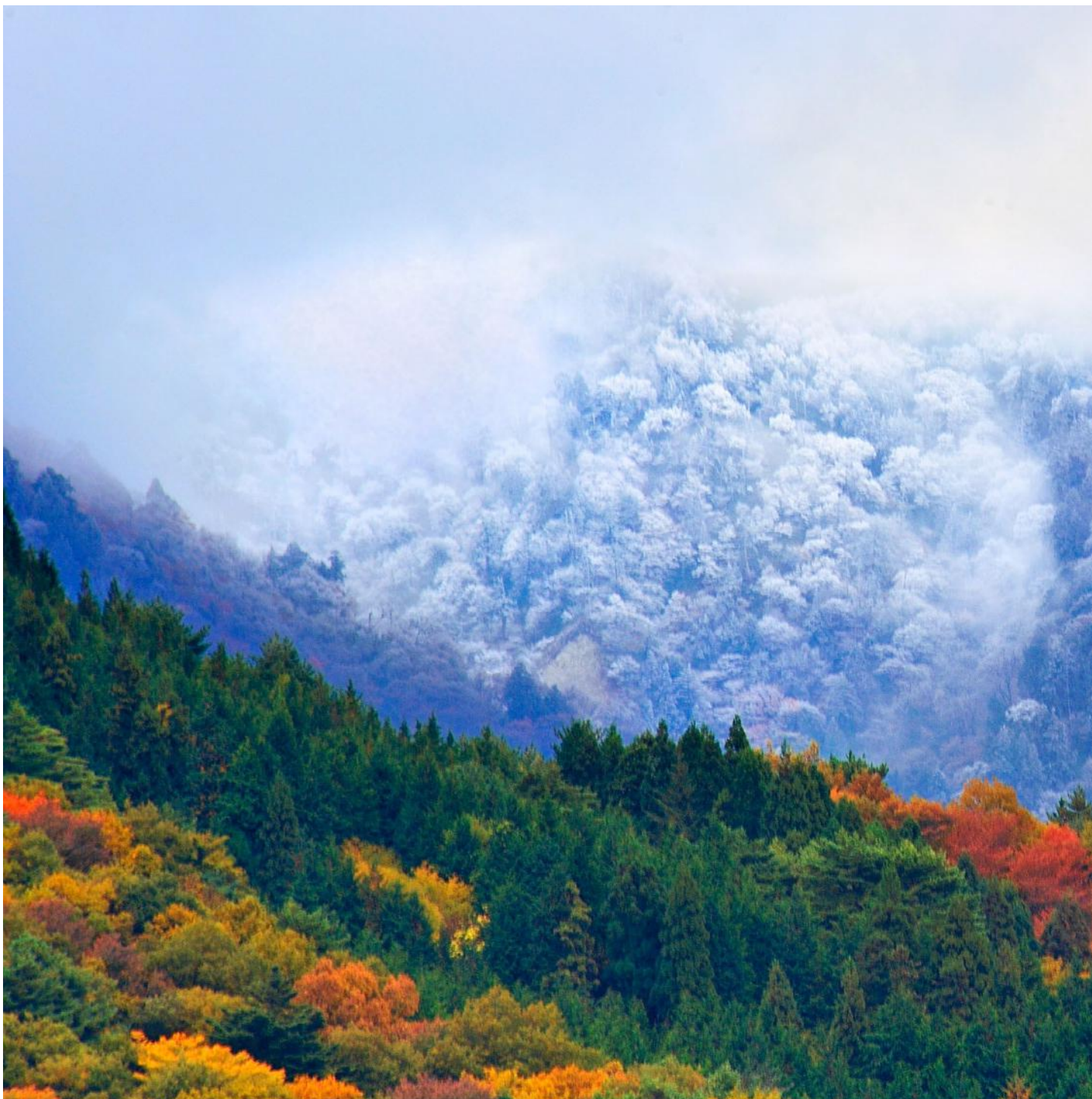


A veces simplemente no podemos por cuestión de tiempo o por limitaciones de espacio (acceso restringido, etc). A veces no tenemos muchas ganas... en esos momentos, simplemente es mejor parar, observar, meditar qué nos atrajo de ese sitio y si no somos capaces de plantear un objetivo (o no podemos porque tenemos “5 minutos para la visita”) es mejor poner la tapa a nuestra lente y disfrutar de lo que tenemos delante sin obsesionarnos con plasmarlo en nuestra cámara.

Las Dos Estaciones

Vivaldi planteó el otoño y el invierno en sus “Cuatro Estaciones” como dos conciertos con tres movimientos cada uno, dos rápidos separados y contrastados con uno lento... El discurrir de los momentos de viento, nieve, tempestades, se orquestan en conjuntos de tres... ¿qué se hubiera planteado Vivaldi al encontrar un momento de transición otoño/invierno?

El autor de la imagen propone un momento de cambio de otoño a invierno, distribuido en zonas (tres) que se pueden leer en sentido inverso, de invierno a otoño, ya que en esta imagen tiene más peso la parte invernal que la otoñal. La localización: el valle del Kiso, en Japón.



¿por qué no funciona?

La zona A recoge el invierno, tempestad y nubes cerradas. La zona B es la transición (más invierno que otoño) donde la nieve crea lugares llenos de detalles y donde el otoño rojo aún tiene presencia (muy acertada la inclusión de esos árboles otoñales con nieve casi glaseada por encima). La tercera zona, la zona C es la de un otoño en retirada, en la esquina inferior derecha, pero pujante de color aún.

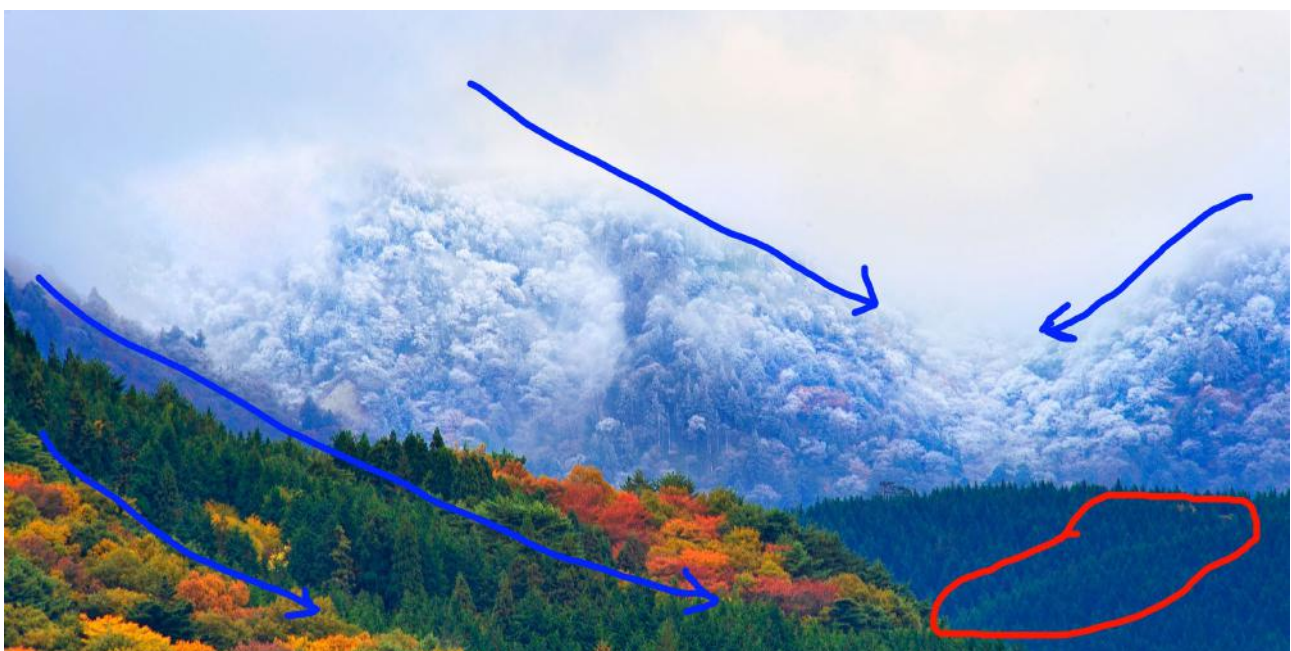
El autor plantea un formato panorámico, con estas tres zonas bien equilibradas y repartidas, y reforzadas con líneas (líneas azules) que hacen discurrir la lectura de la imagen de forma pausada, como pausada es la reciente caída de la nieve en la zona B y el equilibrio de ésta sobre los árboles. Un acierto la forma en V de las nubes sobre el paisaje nevado, formando una curva en la zona superior derecha que contrarresta las líneas rectas de la zona inferior izquierda.



Hay algún elemento que rompe el ritmo suave de la imagen, principalmente esa línea que queda trazada en el bosque de coníferas (zona roja) que, a su vez, y por ser carente de color otoñal crea una zona más pobre en detalles y aporta poco al conjunto... Imaginamos qué hubiera pasado si en medio de esa gran masa verde hubiese aparecido al menos un gran árbol otoñal teñido en rojo o amarillo...



El conjunto es una fotografía equilibrada en tres zonas (¿casualidad?) con pocos elementos discordantes... ¿dónde está el “porqué no funciona”?... quizás en la falta de detalle de las nubes de la zona A (demasiado invierno cerrado), la falta de más matiz en la zona verde sin color o ... tal vez la elección del formato panorámico...





Propuesta 1: Buscando eliminar elementos que puedan crear cierta distracción hemos quitado la zona otoñal de la esquina inferior centrándonos en la central y dándole mayor importancia. También hemos quitado algo de cielo (estaba algo plano, aunque quizá un filtro degradado suave habría podido aportarnos algo de dramatismo al mismo).



Propuesta 2: En este caso hemos intentado mantener el ritmo que dan las dos islas de "otoño". Esto hace que perdemos la curva tan bonita que generaba la zona invernal de la derecha, pero a cambio restringimos la zona inferior derecha de coníferas que nos distraía de la comunicación "otoño-invierno" y el triángulo otoñal que se nos genera en el pie de foto aporta mucha fuerza.

Susurros de la naturaleza

Javier Alonso Torre

<http://javieralonsotorre.com/>

“dry fish”

Cuando salgo a fotografiar siempre intento transmitir. No se trata de que todas mis imágenes tengan un significado trascendente. En ocasiones sólo se trata de conseguir el impacto visual necesario para que el que contemple la imagen disfrute de ella y no le resulte indiferente. Pero la mayoría de las veces intento buscar una comunicación más compleja.

A la hora de fotografiar, delante nuestro, nos encontramos con diferentes elementos. Una montaña, un río, unas rocas... un trozo de barro cuarteado. Pero más allá de su significado “descriptivo” nuestra imagen está cargada de elementos que se apoyan en mensajes emocionales.

La forma de un árbol puede recordarnos a alguna figura geométrica y esta a su vez tiene una serie de connotaciones en nuestra mente que hacen que ya no se trate “solo” de un árbol. La luz que ilumina una montaña puede hacer que el color que refleja nos aporte una serie de connotaciones que sin esa luz no se darían.

Cada espectador tendrá una respuesta sutilmente distinta ante estos estímulos, incluso la misma persona puede responder a una misma imagen de manera diferente según el momento o estado en el que se encuentre.

En el caso de la fotografía que os muestro a continuación podríamos analizarla de una manera muy descriptiva. Esta sería bastante breve ya que delante nuestro sólo hemos fotografiado una serie de barro cuarteado en diferente grado de secado.

Una segunda lectura más analítica podría aportarnos algo más.

- Imagen en formato horizontal.
- Colores cálidos. Naranja y colores análogos.
- Parte superior derecha más clara que la parte inferior izquierda separados por una línea diagonal.
- Punto oscuro situado de manera centrada respecto al eje vertical y descentrado en la parte superior respecto al eje horizontal.
- Círculos que rodean el círculo oscuro contrastando con el resto de la imagen.

Sin duda he forzado una lectura muy aséptica, pero se trataba de incidir en ello. Esta claro que hasta aquí cualquiera de nosotros puede analizar y ver lo mismo. Por fortuna nuestra cabeza es más compleja que todo eso.

Para mí el elemento fundamental en esta fotografía era “el pez”. Aunque realmente no esté ahí, las formas y líneas hacen que en mi mente se visualice como tal. El barro cuarteado tiene una serie de connotaciones (aridez, sequía). El contraste del pez y la sequía ya están formando en nuestra cabeza un fuerte contraste de impulsos.

En mi cabeza el pez parece querer ir de la zona más oscura de la imagen hacia la más clara, con lo que mi cerebro se ha querido imaginar que esa parte inferior es la parte mas profunda de este mar sin agua.

No es mi caso, pero para alguien que vea la imagen puede asociar la figura del pez al cristianismo y que esto le aporte otra simbología totalmente diferente.

Como podéis comprobar todos estos estímulos, signos y connotaciones no siempre son iguales para todos. Entramos en un mundo subjetivo y lleno de matices, por lo que la sensación de logro aumenta cuando consigues que alguien vea o sienta lo mismo que tu buscabas .

En mi caso, en este tipo de imágenes, me suelen mirar raro y me preguntan por el tipo de medicación que tomo.





FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA Y PAISAJE

LNH

LNH es una revista sin ánimo de lucro basada en la creatividad y trabajo desinteresado de sus miembros y colaboradores. Si quieres colaborar en siguientes números con tus fotografías o reportajes no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

yfaerin@hotmail.com

Si quieres mandar alguna de tus imágenes a *¿por qué no funciona?*

porquenofuncionalnh@yahoo.es

También puedes participar uniéndote al grupo de Facebook de la revista.

<https://www.facebook.com/groups/revistalnh/>

Puedes disfrutar de todos nuestros números en la web de issues

<http://issuu.com/yfaerin>

o en nuestro blog

<http://revistalnh.blogspot.com/>